

# LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XI



BUENOS AIRES, MARZO 30 DE 1903



NÚM. 246

EL ARTE EN SUD-AMÉRICA



PESCANDO CANGREJOS



CRECIENTE DEL TÍBER



PESCARENICO (ITALIA)

CUADROS DEL PINTOR ITALIANO SR. FRANCISCO PARISI, RESIDENTE EN BUENOS AIRES

## LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS  
DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :  
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602  
Unión Telefónica 949, Avenida

## AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-  
Prvs. Argentis. " 20.- " 10.- " 5.50  
Exterior..... " \$ oro 10.-

AÑO XI BUENOS AIRES, MARZO 30 DE 1903 N.º 246

## CAUSERIE BONAERENSE

¿De qué hablarían los hombres si no hablaran de política? De mujeres, seguramente. La política y las mujeres fueron siempre la comidilla del día en todos los tiempos. La política y las mujeres, como si se dijera, el más picante y el más sabroso de los manjares que pueden alimentar la murmuración cotidiana.

Pero Buenos Aires no se parece en eso, ni en otras varias cosas, a los demás países, especialmente a los de origen latino, en los cuales todo el mundo hace y deshace del gobierno, sigue cuidadoso la marcha de la cosa pública y está al tanto de los empeños y flaquezas ministeriales. Tiene su fisonomía propia, su carácter poco levantisco y su tolerante indiferencia, como que no posee la falange de ociosos que matan en otras tierras el tiempo discutiendo en los cafés, en los paseos y en los pasillos de los teatros, la política imperante y la que merecía imperar, ni cuenta con el ejército de cesantes que desean volver al candelerero espiando el triunfo de lo que ellos llaman a boca llena *los nuestros*.

Una quinta parte de sus habitantes toma esas cosas con cierto calor dudoso, figuras del tablero ó que desean entrar en el tablero; de las otras cuatro, una oye con curiosidad esas músicas, lee el clamoreo de los diarios en favor y en contra y mueve la cabeza diciendo a lo más: ¡qué cosa bárbara! y a las tres restantes les importa media higa que el gobierno haga ó deshaga, use ó abuse y hasta que de tricéfalo como es, estando todos los presidentes titulares disponibles, se quede acéfalo, estando de huelga dos y el último sin juramento, algo así como sin cerebro, sin meollo, sin entidad, sin entrañas, según hacen del juramento condición creadora, eficiente, característica, *sine qua non*, los acuerdos inconvertibles de la Suprema Corte, del sumo sacerdocio, que conserva el fuego de la ley de Dios y es mensajero de sus celestes iras, siempre que algún cuitado mortal no lo invoca temerario, al ceñir, pongamos por caso, la banda presidencial, siquiera no fuese más que por la brevísima ausencia del gran jefe, que necesita, como cualquier hijo de vecino, baños de verdura y atmósfera oxigenada para reponer desfalcos cerebrales.

Hé aquí una cuestión que, no siendo en Buenos Aires, hubiera producido en cualquiera parte, el trueno gordo. Aquí no ha producido nada, ni cosa que parezca trueno. Más truenan las bombas con que los diarios anuncian boletines con la interesante noticia de haberse declarado S. M. la reina tal ó cual oficialmente en estado interesante ó el haber dejado de estarlo por el alumbramiento feliz de un vástago ó vástaga que ha venido al mundo repleta de salud según la opinión de los comadrones de la real cámara.

—El presidente Uriburu, no es tal presidente, dijo la Suprema Corte. Sus actos no son legales y estamos en plena acefalia del Poder Ejecutivo Nacional. A su turno el presidente Uriburu dijo que la Suprema Corte estaba en villeggiatura; camino directo de los cerros de Ubeda, y que él tenía y tiene otro criterio al respecto. La prensa dijo: Son muchos los actos de esta administración interina. No hay tal nulidad, ni tales carneros lanudos; los actos administrativos de esta administración son legítimos y muy legítimos. ¡Lo veremos!—¡Lo veremos! Una quinta parte de los habitantes de Buenos Aires, escuchaba el pleito sin inmutarse mayormente; otra decía, oyendo los alegatos en pro y en contra y moviendo la cabeza: ¡qué cosa bárbara! y las tres restantes ó acudían a una manifesta-

ción socialista, obrera, ó de exhibición recíproca, ó se marchaban a las carreras tan frescos todos como si se tratara de la cuestión de Venezuela, del Acre ó de las hazañas de Jaó Francisco, allá por los pagos del increíble Saravia en nuestros tiempos.

Quizá sea esto una gran ventaja para la marcha constante, uniforme del país hacia el progreso tranquilo. Los ricos no necesitamos sulfurarnos; que se sulfuren los pobres, que bastante lo necesitan para distraer sus ocios. ¡Acefalia del gobierno! ¡Ahí es nada! ¿Qué hubiera sucedido en Chile, en Bolivia, en el Brasil y en la República Oriental? Aquí en cambio sigue la Suprema Corte con toda solemnidad y sigue el presidente Uriburu administrando y no hay siquiera una bomba, un alarido de sirena, ni una manifestación con música, banderas y letreros llevados en alto, amén de algún carro alegórico con muchachas resfriadas haciendo la justicia, la libertad y la ley, con espada de palo y balanza de pesar uvas.

\*\*

Estas villeggiaturas producen terribles acefalías. Preguntádselo a los papás y a los maridos el cómo: lo que no se lo llevó la estación balnearia, ha de llevarse la temporada teatral. Mar del Plata y la Opera son las dos supremas cortes que hacen jurar de despecho a las víctimas del buen tono. Hay víctimas y víctimas. Las más desgraciadas y a la vez las menos compasibles son las víctimas de las conveniencias sociales, del que dirán y de aquello que, en no pocas ocasiones, hincha a las ranas hasta reventar para parecerse al buey.

No creáis que lo pasen mejor los ricos, si los ricos son racionales, cosa que para Quedo era imposible y para Cervantes posibilísimo, por cuanto los pobres no tienen nunca razón en nada de cuanto dicen ó emprenden.

Ricos, muy ricos hay que suspiran a la llegada del estío y suspiran aún más al aproximarse el invierno.

—Pero, ¿es posible que pueda causarle contrariedad el gastar dinero en divertirse con su estimabilísima familia?

—No, no es eso, ni ha debido V. pensarlo. Es que vienen las noches de abono, las noches de recibo, los banquetes, las kermesses, los *five o'clock tea*, las veladas de beneficencia, la esclavitud, la exhibición, la conveniencia social, la sonrisa eterna, el cumplimiento continuo. Viene lo de estar condenado a etiqueta perpetua y agitarse siempre sin hallarse jamás en su propio centro de gravedad, viviendo para sí, para los suyos, para el espíritu. Bienaventurados los que han hambre por que al fin ellos serán hartos, mientras nosotros seremos los verdaderos hambrientos que paseamos la hartura de la vanidad como si llenáramos un gran deber en el mundo!

Y muchos que creen y lo dicen: ¡qué felices los ricos! ¡Cómo se divierten en mar, tierra, cielo y aire!

¡Vaya V. a entender y buscar la felicidad en este mundo!

\*\*

Por eso decía noches pasadas un predicador de cuaresma: «No os dejéis arrastrar por la vanidad. El lujo es la perdición de las almas. Dad a los pobres, no ya sólo lo que os sobra, sino parte de lo que os sea necesario». Lo propio dicen los socialistas. Imitando a Campoamor, diré yo: no digo que todos los socialistas sean descamisados, pero no hay descamisado que no sea socialista. Si los ricos han de dar su fortuna a los pobres, estos serán un día los verdaderos ricos y, rico por rico, dicen los indiferentes, prefiero serlo yo antes que lo sea otro. Egoísmo, exclaman los predicadores; pero no sé de ninguno que hubiese cedido el honorario de sus sermones al Asilo de mendigos ó al Ejército de salvación de las almas.

Y la cuaresma avanza sin grandes novedades. El próximo domingo es ya el de Ramos,

comienzo de la semana Magna. Lo dicho; ni Dios alcanza a mover por completo la enorme masa popular. Llena los templos el bello sexo, y aunque no le falta fe, ni sentimiento religioso, es para el sexo fuerte motivo de tentación, tanto mayor, cuanto es más sagrado el recinto en donde se exhiben tantas maravillas terrenales.

¡Y qué hermosa es la cuaresma en sus símbolos! ¡Qué profunda filosofía en los salmos que canta la iglesia! ¡Qué arte sobrio y grandioso en su música llana y, en fin, que majestuosidad en la liturgia que ha recogido lo más poético y lo más sublime de todos los cultos de la antigüedad, para acrisolarlos bajo la fe purificadora del cristianismo!

\*\*

Y vaya para concluir, la nueva un tanto vieja ya, de la próxima visita de la «O'Higgins» con la comisión chilena que hade venir a retribuirnos la visita que hizo el «San Martín» con una comisión de jefes de mar y tierra a la república de Chile.

Larga ha sido la selección de nuestros vecinos ultracordilleranos y ha dado que hacer a su gobierno más que dió fatigas a los matemáticos la cuadratura del círculo. No han querido ser ellos más ni menos que nosotros: almirante por almirante, general por general, crucero por crucero. Sólo varía un tanto el cuerpo coreográfico. Falta que también se decrete festejos en profusión y que, como lo hizo el célebre alcalde de cierto pueblo célebre, se publique un bando decretando en primer lugar, el entusiasmo popular y luego un eclipse de sol, como fenómeno muy corriente en los países civilizados. Sólo así podremos ponernos al nivel de los festejos que debemos.

Hay quien cree que estas visitas de soberanos, de buques y de grandes señores, sirve a estrechar los vínculos de amistad, interés y confraternidad entre los pueblos; pero también hay quien cree en el hipnotismo y la sugestión, y todavía hay quien cree en brujas y en las ánimas vagabundas de los muertos que se ocupan en asustar a los vivos: todo es creer y nada se pierde en ello. Peor es dudar. El que duda, no sabe nada de nada. Está en Babia.....

Lo que sí parece convenir, es que se apremure nuestra sociedad a entrar de lleno en las quiebras, batimanes y descoyuntamientos del gran *cake walk*, para que sea la novedad que ofrezcamos a nuestros huéspedes. Por cierto que será majestuoso un *cake walk* oficial con parejas de la más alta posición social.

BROCHA GORDA.

## Dr. CARLOS R. TOBAR

ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO Plenipotenciario del Ecuador en la República Argentina.

Por primera vez, la República del Ecuador acredita legación ante el gobierno argentino.

Esto quiere decir un progreso efectivo en los propósitos de solidaridad sudamericana, tan secundados siempre por esta revista.

Unánime ha sido siempre en Sud América la convicción de que el alejamiento en que han vivido estos países entre sí, les tendría pronto ó tarde que ser funesto. Pocas eran, sin embargo, las manifestaciones prácticas de ese anhelo continental.

Los deplorables conflictos con Europa, recientemente ocurridos en Venezuela, han puesto en vías de acción a todos los gobiernos sudamericanos, en tarea de contribuir a la soberanía del continente.

Uno de estos actos plausibles, es el que ha realizado el presidente ecuatoriano general Plaza, eligiendo entre los hombres eminentes de su país, al Dr. Carlos R. Tobar para encargarlo de esta misión cerca de la Argentina.

No basta ser un diplomático hábil para merecer este puesto: la misión es tan compleja, que también requería un hombre de aptitudes tan variadas y de precedentes tan prestigiosos como los del elegido.

El intermediario para la vinculación, no ya de dos soberanos ni de dos gobiernos, sino de dos pueblos, como es el caso presente, debe conocer muy a fondo el alma del pueblo que representa y tener preparación é intensidad mentales suficientes para estudiar y comprender en poco tiempo al pueblo donde quiere arraigar vínculos.

Todos estos complicados méritos residen en el Dr. Tobar.

CHAMPAGNE "AYALA"

ÚNICOS INTRODUCTORES

PETERS HERMANOS

ALSINA 430 - Buenos Aires

De tiempo atrás descuella entre las primeras intelectualidades de su país, como médico, como literato, como educacionista, como político y como diplomático.

Así lo indican los últimos puestos que ha ocupado en todas esas ramas del pensamiento ecuatoriano: Rector de la Universidad de Quito; autor de varios libros de ciencias sociales é históricas, y en general de literatura clásica, rigurosa y trascendental; Director de la Academia Ecuatoriana correspondiente á la Real Española de la Lengua; varias veces diputado al congreso nacional por diversas provincias, Presidente del Senado, consejero de Estado, Ministro de Relaciones Exteriores y ministro diplomático ante España y Chile.

Todo esto sin mencionar, que sería larga la enumeración, los otros muchos puestos en que ha contribuido al progreso intelectual y moral de su país y los muchos honores que en Europa y América han conquistado sus obras.

Además, esta misión cordial, cuenta desde ahora, como triunfo anticipado, con el prestigio de que el Dr. Tobar goza entre nosotros donde se le admira y estima desde tiempo atrás, cuando fué vicepresidente del Congreso Científico Latino Americano, reunido en esta ciudad en 1898.

De ahí el que haya sido ya tan visitado por todas las personalidades eminentes de la intelectualidad argentina, como que en él se ha recibido, no estrictamente á un diplomático, sino al embajador de todo un pueblo hermano, con plenas credenciales para tratar asuntos de familia con nuestra alma nacional.

La extensa misión principiará su objeto práctico iniciando negociaciones para tratados de reciprocidad en el reconocimiento de estudios y títulos profesionales.

El Dr. Tobar vino acompañado de su hijo, don Carlos Manuel Tobar Borgoño, joven culto é ilustrado, en cuyos trabajos literarios ha demostrado ya que posee la pureza de estilo y agilidad de pensamiento de los escritores de raza. Ocupará el puesto de secretario de la legación.

## BOTADURA

DEL NUEVO ACORAZADO CHILENO «LIBERTAD»

Ha ofrecido mayor interés de lo que ordinariamente sucede en tales ocasiones, el lanzamiento del nuevo acorazado chileno «Libertad», debido á que este espléndido buque está construido sobre un tipo enteramente nuevo, y que combina las condiciones de un acorazado de primera clase con las de un excelente crucero.

El «Libertad» y el «Constitución», lanzado éste pocos días antes que el primero en Newcastle, son del mismo tipo, y pueden ser considerados como los dos barcos de guerra más poderosos á flote hoy día, si se considera su desplazamiento y dimensiones. Las del «Libertad» son 436 pies de largo, 71 pies en su mayor anchura y 41 pies de alto; cala 24 pies, 7 1/2 pulgadas y desplaza 11.800 toneladas.

Sus máquinas, de una fuerza de 12.500 caballos, le imprimen una velocidad de 19 nudos, lo que le da la velocidad de un crucero; mientras su armamento y coraza le aseguran el poder ofensivo y defensivo de un acorazado de primera clase.

El principal armamento del «Libertad» consiste en cuatro cañones de 10 pulgadas, capaces de atravesar planchas de blindaje Krupp de 11 pulgadas á la distancia de tres millas. Estos cañones imprimen á sus proyectiles una velocidad inicial de 2.840 pies por segundo.

Posee además 14 ca-



EXCMO. Sr. Dr. CARLOS R. TOBAR  
PRIMER MINISTRO DEL ECUADOR EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

ñones de 7.5 pulgadas con velocidad inicial de 2.958 pies por segundo, y cada uno de ellos puede lanzar siete proyectiles por minuto; tiene asimismo un gran número de cañones menores, ametralladoras Maxim y varios tubos lanza-torpedos.

Se ha calculado que el «Libertad» puede disparar 13 1/2 toneladas de proyectiles por minuto, mientras que lo más que disparan otros barcos de igual y hasta mayor desplazamiento sólo alcanza á 9 toneladas.

Al lanzamiento han asistido personalidades chilenas é inglesas, actuando como madrina del

buque, S. E. la señora de Gana, esposa del Ministro de Chile en Inglaterra.

Publicamos la vista del buque en el momento del lanzamiento, del mismo modo que á su tiempo hemos publicado la del argentino «Rivadavia», aunque dichos buques, en virtud de los recientes tratados, creemos no llegarán á formar parte de las escuadras de las dos naciones hermanas.

## DOMINGO DE RAMOS

Pocos domingos, dice el ilustrado jesuita Juan Croisset, hay en todo el año más solemnes en la Iglesia Católica que el Domingo de Ramos, y ninguno, tal vez, en que la religión se presente con más brillo, y en que la fe y la piedad de los fieles se haga más sensible.

El Evangelio de la fiesta de este día, esto es, de la entrada triunfante de Jesucristo en Jerusalén, es el capítulo XXI del Evangelio según San Mateo, que dice:

«Habiendo cenado Jesucristo en Bethania seis días antes de Pascua en casa de Simón el leproso, en donde se había hallado Lázaro resucitado y en donde su hermana María había derramado sobre su cabeza un exquisito perfume, salió al otro día para ir á Jerusalén á consumir su sacrificio.

Habiendo llegado cerca de Betphagé, que estaba al pie del monte de los Olivos, á una media legua de la ciudad, mandó á dos de sus discípulos que fuesen al lugar y le trajesen una pollina que encontrarían atada á una puerta y su buchisito con ella, y que si alguno les decía alguna cosa le dijese que el Señor los necesitaba y que inmediatamente les dejara».

Este acontecimiento verificó la predicción, cumpliéndose entonces la del profeta Zacarías que representa al Mesías haciendo su entrada en la capital de su reino, entre las aclamaciones y los aplausos de los habitantes de Jerusalén.

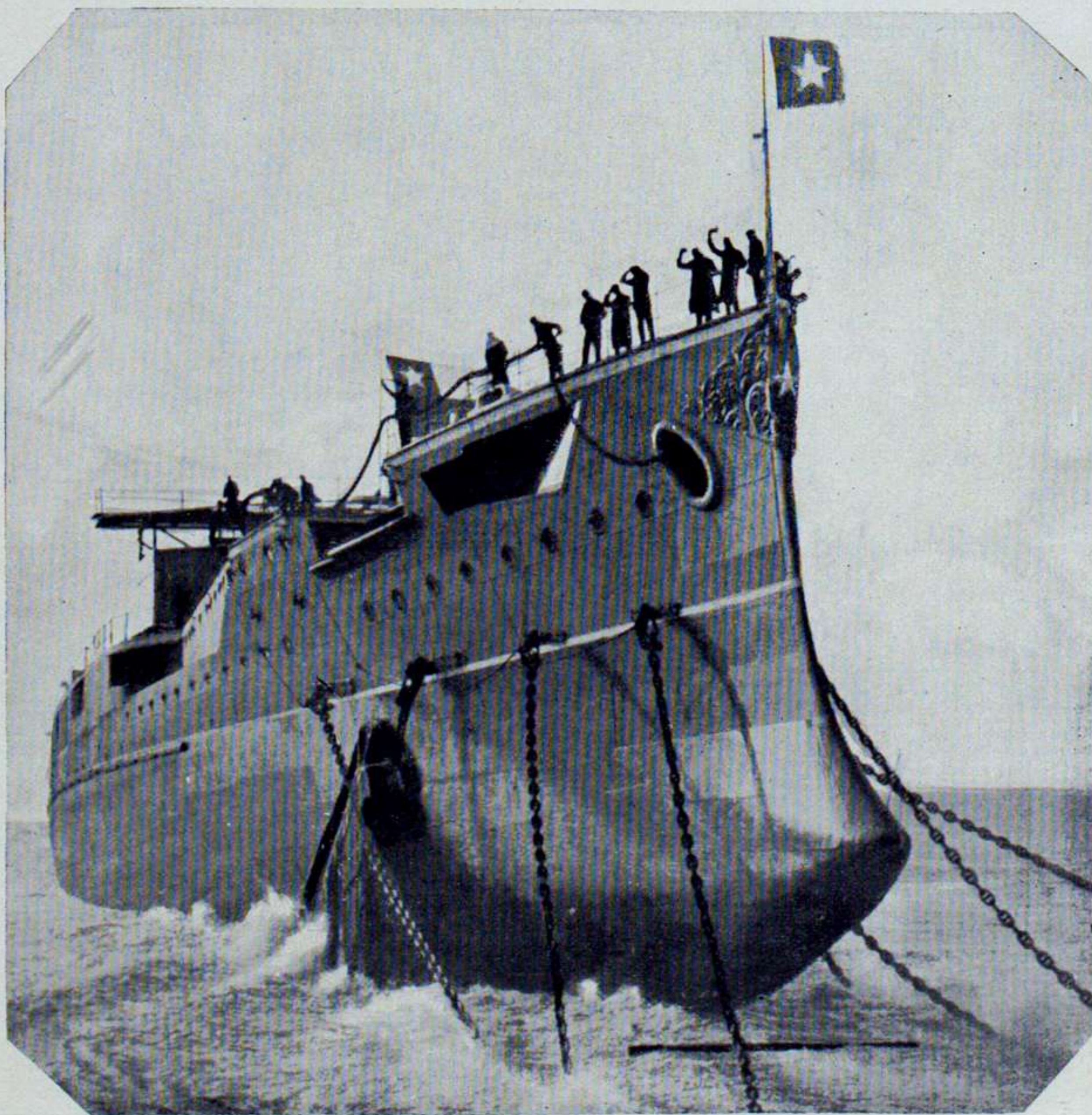
Dice Bossuet, que al llegar ese día se complace Jesús en dejar resplandecer la admiración que los pueblos sentían por él, y que jamás pueblo alguno había hecho iguales manifestaciones á un soberano. A su paso se disputaban el arrancar las ramas de los árboles para cubrir de hojas su camino, echaban por tierra sus vestiduras, entonando el Hossana, y hasta los árboles parecían querer inclinarse y rendirse á él. Los más ricos tapices que se hayan tendido á la entrada de los reyes no pueden igualarse á aquellos sencillísimos ornatos.

Continúa diciéndolo Bossuet, que en las entradas de los monarcas se ordena al pueblo que adorne las calles y la alegría es un mandato, mientras que á la entrada de Jesús en Jerusalén el entusiasmo popular lo hace todo.

Nada al exterior atrae las miradas. Un rey pobre montado sobre un jumento, apacible y humilde cabalgadura; no son los caballos fogosos enganchados á la suntuosa carroza que llaman la atención por sus bríos.

No se ven satélites, ni guardias, ni la imagen de las ciudades vencidas, ni sus despojos, ni sus reyes cautivos. Las palmas que llevan delante de él son símbolo de otras victorias, y su escolta la forman los enfermos que sanó y los muertos por él resucitados.

Cuanto la adulación y el arte han inventado para honrar á los grandes conquistadores en sus días de gloria, se eclipsa ante la sencillez y la verdad que en ella aparece. Así, con tan sagradas pompas, es llevado el Salvador por medio de Jerusalén hasta la montaña del Templo, y entra en aquel recinto como dueño y señor el hijo de Dios. á quien allí se adora. Ni Salomón, su fundador, ni los pontífices que oficiaron con brillante ceremonia, habían jamás recibido tales honores.



BOTADURA DEL ACORAZADO CHILENO «LIBERTAD» EN NEWCASTLE (INGLATERRA)

El que entró en Jerusalén, la hija de Sión, como denominaban los hebreos a su ciudad, victorioso y humilde, aclamado por todo un pueblo y recibió el Hossana, esto es, salud y gloria, debido a los artificios malignos de los sacerdotes, los doctores de la ley llamados escribas y los fariseos, confundidos con la resurrección de Lázaro, la cual había atraído un gran número de nuevos discípulos a Jesucristo a quien por todas partes aclamaban el Mesías, comenzaron a tramar su muerte haciendo creer al pueblo que ellos habían descubierto que aquel a quien habían recibido de buena fe como el Mesías prometido, era un insigne impostor que los había engañado con milagros falsos; y las mismas voces que clamaban: *Salud, gloria y bendición al hijo de David que viene en el nombre del Señor, al Rey de Israel, al Mesías*, gritaron después frente a la casa de Pilatos: *Quítalo, quítalo de delante de nosotros, sea crucificado cual lo merece un malvado, sea clavado en una cruz como el más perverso de los hombres*.

Por célebre que haya sido la fiesta de las pal-

una rica almohada, lo llevaban, como se hace con las urnas de las reliquias, sobre las espaldas, rodeados de una multitud de cirios, entre continuas incensaciones, precedido de todo el clero y seguido del pueblo que llevaba las palmas y los ramos. Todo esto iba acompañado de la cruz, de banderas, banderolas y de cuanto podía aumentar la pompa de esta representación del triunfo de Jesucristo.

En otros lugares, en vez del libro de los Evangelios se llevaba el Santísimo Sacramento de la Eucaristía en triunfo, bajo la idea de que la presencia real de Jesucristo bajo los símbolos del pan, representaría mucho mejor lo que pasó en su entrada en Jerusalén.

El arzobispo de Canturbery, Lanfranco, del undécimo siglo, dice que se llevaba el Santísimo Sacramento en triunfo en esta procesión, encerrado en una caja en forma de túmulo.

Esta costumbre ha cesado en todas partes fuera de Rouen, capital de seis cantones de distrito y del departamento del Sena inferior, situada al norte de París y sitio donde fué quemada Juana

de Ramos y el de Pascua Florida, á causa de las flores de que se hacían ramilletes que se llevaban en varas altas en la procesión, conjuntamente con las palmas y ramas de Oliva.

RAFAEL LEÓN (hijo).

## Una hermosa fiesta

EN VILLA ELISA

La caridad tiene múltiples y variados aspectos entre nosotros, y es la mujer argentina la que se ha erigido en árbitro de esta virtud tan hondamente sentida, dictando sus reglas, disponiendo las distintas formas en que ha de ejercerse, para procurar los resultados más eficaces é inmediatos.

Pero entre todas esas manifestaciones con que el santo amor á los pobres, á los humildes, á los desvalidos, los socorre y los con-



CHILE.—LOS MUELLES DE PUNTA ARENAS

mas ó de los ramos, desde los primeros siglos de la Iglesia, se ha creído á propósito reducir toda la ceremonia de ella, á la bendición y á una procesión solemne que representa la entrada triunfante en Jerusalén, igualmente que su entrada triunfante en la mansión de la gloria. Por esto la procesión se hace fuera de la Iglesia, la cual está cerrada no sin misterio, y no se abre hasta la vuelta de la procesión, cuando el subdiácono ha golpeado á la puerta con el cabo de la cruz.

En muchos parajes se hace la bendición y distribución de los ramos fuera del pueblo, y por esto se ven cruces próximas á las aldeas y á los lugares, y junto á ellas mesas de piedra que es donde se bendecían los ramos, y desde allí se iba procesionalmente á la Iglesia.

Antiguamente, hecha la distribución de los ramos al pueblo y pronta ya á partir la procesión, tomaban dos diáconos de encima de la credencia el libro de los Evangelios, y puesto sobre

de Arco, y en donde todavía se lleva el copón en una urna sobre las espaldas de los sacerdotes en la procesión de Ramos. En dicho punto y durante la procesión, se entona aún el famoso himno compuesto por Theodulfo, obispo de Orleans, en su prisión de Angers, donde le había hecho poner Luis el Piadoso por haber tenido parte en la conspiración de Bernardo, rey de Italia. Asistiendo el emperador á la procesión del Domingo de Ramos en Angers, lo oyó cantar á dos niños en la puerta de la prisión, y fué tanto lo que le conmovió, que dió libertad á su autor y le restableció en su silla.

Este Domingo se ha llamado con diferentes nombres: de Indulgencia, por observarse en él los usos de la antigua disciplina en orden á la reconciliación solemne de los penitentes públicos y el bautismo de los catecúmenos; el Domingo ó Pascua de los Competentes ó Postulantes que eran los que, mejor instruidos, se admitían al bautismo; y, por último, de Lavacabeza ó *Capitulavium*, porque en este día se hacía la ceremonia de lavar la parte superior de la cabeza á los que debían ser bautizados, especialmente á los niños, para que recibiesen en ella con más decencia la unción santa.

Pero entre todos los nombres que se han dado á este Domingo, los más comunes y los que se le dan todavía universalmente, son el Domingo

suela, ninguna tiene inspiración más elevada, ni más nobles fines, que la imaginada y realizada por la hermosa y distinguida dama que en Villa Elisa, ha sido hace pocos días, reina de la fiesta conmovedora, que vino á consagrar el éxito de su benéfica obra y á colmar de bendiciones á su creadora.

Los menesterosos de todo, piden en su desamparo el alimento y el vestido, un techo bajo el cual cobijarse, y cuando las clases acomodadas, los que de nada carecen, éstos les procuran, la misión de caridad para muchos, parece cumplida.

La señora Teodelina Lezica de Uriburu, en sus generosos impulsos, no lo ha entendido así. Recordó sin duda la frase del filósofo poeta, y como él vió el hambre y la desnudez de las inteligencias, y á satisfacerlas

**CALZADO "MARCA FAROL"**

PRECIO ÚNICO \$ 10 EL PAR

CANGALLO 461 y B. MITRE 518.—Buenos Aires

**L. ADHÉMAR**

ARTICULOS PARA BAÑO

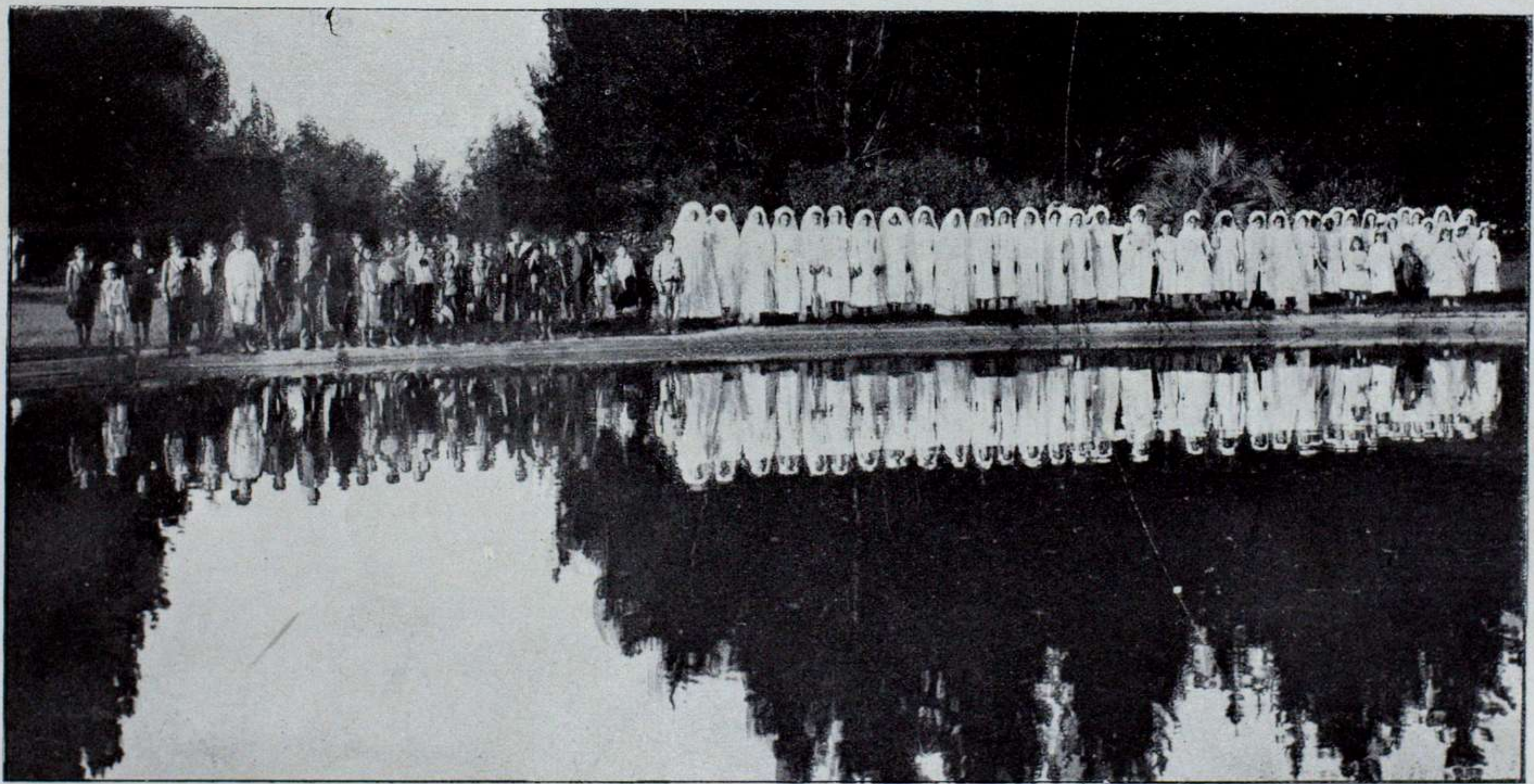
SUIPACHA Y CANGALLO

UNA MANIFESTACIÓN DE LA CARIDAD ARGENTINA

FIESTA INFANTIL DADA POR LA SEÑORA LEZICA DE URIBURU Á LOS NIÑOS POBRES DE VILLA ELISA (PROVINCIA DE B. A.)



EN EL VESTÍBULO. — UN GRUPO DE EDUCANDOS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN



EN EL PARQUE. — LOS NIÑOS AGRUPADOS EN EL LAGO



LA SEÑORA LEZICA DE URIBURU, MONSEÑOR ALBERTI Y D. FRANCISCO URIBURU RODEADOS POR SUS PROTEGIDOS

acudió abriendo á los espíritus el hogar de la enseñanza.

Y esto realizado de manera directa, personalmente, constituyéndose en maestra, ella misma, desdenando para sus ocios la distracción y el placer con que brinda una envidiable posición social y convirtiéndolos en esa noble tarea de dar las riquezas de instrucción que atesora su inteligencia á los que viven en la penuria de la ignorancia.

Merced á la distinguida dama, gentil directora en Villa Elisa, los niños pobres, saben leer y escribir. Con la misma prodigalidad con que reparte entre ellos el pan, el abrigo y la limosna, alimenta, viste y socorre la indigencia de sus infantiles cerebros, les enseña con maternal ternura el alfabeto, guía en la escritura sus inespertas manecitas y luego uniéndolas cruzadas en la oración, los niños dan gracias á Dios y á su bienhechora, por aquellos donativos del saber á diario recibidos.

Hoy la misión está cumplida, y la noble dama, proyectó para celebrarla, dar á todos aquellos pequeñuelos el regocijo de una fiesta tan piadosa y cristiana como el triunfo de la caridad que con ella iba á celebrarse.

Son próximamente un centenar los tiernos alumnos de la caritativa dama.

### El General Lavalleja

«EL JURAMENTO DE LOS 33»

Treinta y tres patriotas orientales, bajo las órdenes del general don Juan Antonio Lavalleja, el 1º de Abril de 1825, embarcáronse en San Isidro, sita á unas cuantas leguas de la hoy Capital de la República Argentina, y demorándose en las islas hasta el 18, desembarcaron en la Boca de Gutiérrez en la Agraciada ó Arenal Grande (República del Uruguay) con el objeto de redimir su patria del poder de los brasileños, sublevando la opinión del «Estado Cisplatino» en favor de su independencia, apoyada por el gobierno argentino.

El 29 de Mayo sorprenden, ya con un cuerpo de ejército, por medio de un chasque falso, al general don Fructuoso Rivera, jefe al servicio de los brasileños, quien, en tal situación, entrega sus fuerzas y se une á los patriotas; el 12 de Octubre ganan una batalla en el Sarandí al ejército brasileño mandado por los generales Lecor y Bentos Manuel. Los brasileños dejaron en el campo cuatrocientos muertos, cincuenta y dos jefes y oficiales y seiscientos soldados prisioneros.

El 23 de Mayo de 1826 el Congreso de las

nes LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA ha reproducido obras y las ha juzgado con el encomio que para la crítica merecen, por cuya razón, hoy solo acompañamos con estas líneas, la nueva presentación de producciones suyas.

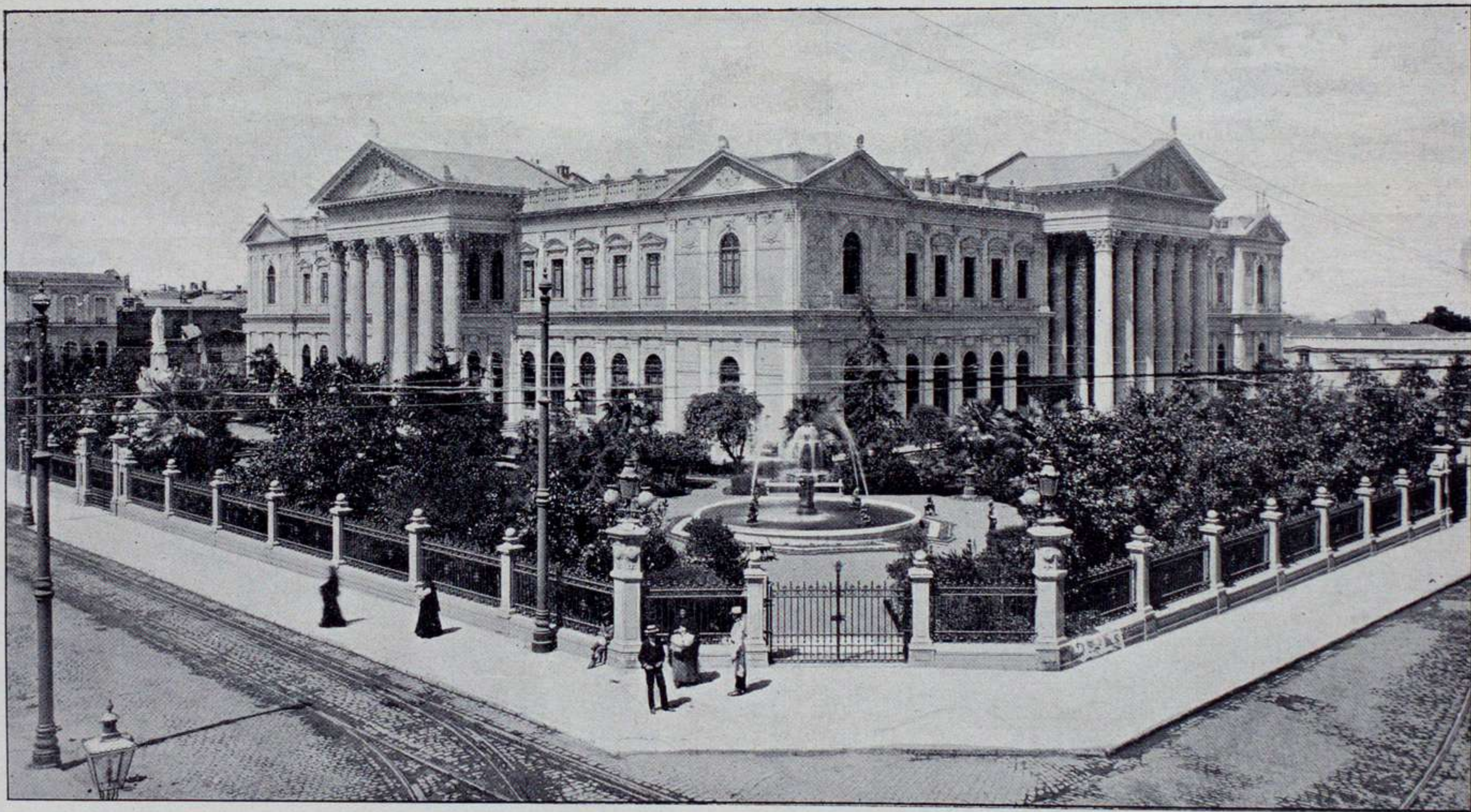
### ELECTA

Tengo un amigo que de la vida sólo ama el ensueño; de la realidad sólo estima la línea, el ritmo, el color; elemento de lo bello, milagrosa exudación ideal que la naturaleza arranca de las cosas. El mira con soberbio desdén la frívola galantería que el incontable vulgo confunde con el amor, y tiene por este sentimiento el más religioso respeto.

El sabe historias que yo creo interesantes, y tiene pasiones que yo creo amables. La sinceridad de él en su correspondencia conmigo es por sí sola estimable, porque el más raro de los fenómenos es, acaso, la perfecta transparencia de un alma para otra alma: esa expansión suprema del espíritu que los místicos llaman consustanciación, y sin la cual ningún afecto es pleno, ni es sino egotismo el cariño, ni es sino falsía el amor.

Es de la correspondencia de ese amigo que copio algunos párrafos:

«Bien sé—me escribió en una ocasión—que en estos tiempos de análisis, el amor es neurosis



SANTIAGO DE CHILE.—PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL

Fué un hermoso día. Monseñor Alberti, en altar improvisado, administró los sacramentos del bautismo y de la comunión. Los niños sentáronse después á una mesa donde se les sirvió el desayuno, un chocolate tomado bulliciosamente, entre risas, algazara y juegos, que luego fueron á esparcirse por los jardines de la espléndida posesión.

Los invitados, entre los cuales recordamos además del prelado y sacerdotes que le acompañaban, á las familias de Suñer, Medici, Waldorp, Uriburu y viuda de Solá, no olvidarán el conmovedor espectáculo, que presenciaron, así como la señora Lezica de Uriburu tampoco ha de sentir jamás tan inefable goce como el sentido entonces al ver recompensada su caritativa obra con las bendiciones que la prodigaban los padres de aquellas criaturas, que á ella deben el inapreciable don de la enseñanza.

Los grabados que publicamos dan alguna idea de la agradable fiesta realizada en Villa Elisa.

Provincias del Río de la Plata decreta como premio una renta vitalicia en favor de los treinta y tres patriotas que contribuyeron así tan poderosamente á preparar el camino de la independencia de la República Oriental del Uruguay.

El general Lavalleja dejó de existir el 22 de Mayo de 1853 en Montevideo.

### Paisajes de Parisi

Con tres paisajes de Parisi adornamos hoy nuestra primera página, y aun cuando el fotograbado en blanco y negro no puede dar idea de la riqueza de colorido que caracteriza la paleta del artista, vese en esas tres obras la manera intensa y bella con que Parisi siente la naturaleza.

Los tres paisajes son hechos en Italia, y todos merecen fijar la atención, pero especialmente nos agradan los titulados *Pescarenicco* y *Creciente del Tiber*, este último sobre todo, por recordarnos, salvo las diferencias de expresión propias de cada artista, algo de la deliciosa y melancólica manera, con que interpreta y vé lo real el gran paisagista Enrique Serra.

De Parisi, en diversas y reiteradas ocasio-

perdonable sólo á temperamentos impresionables de artistas y de poetas; que sólo éstos pueden narrar la intangible vaguedad del dolor y del éxtasis contenida en las historias del corazón; evocar con las fórmulas de la inspiración esos arcanos del verbo que caben sólo en los arcanos del ritmo, y hacerlos comparecer como en marco de luz en la armonía del verso, vibración sonora del beso con que la musa enciende la frente de los bardos.

Bien sé cómo los espíritus fuertes compadecen á quienes incurren en tan adorable debilidad; pero recuerdo que el mismo Voltaire escribió al pie de una copla del *Amor* de Praxiteles:

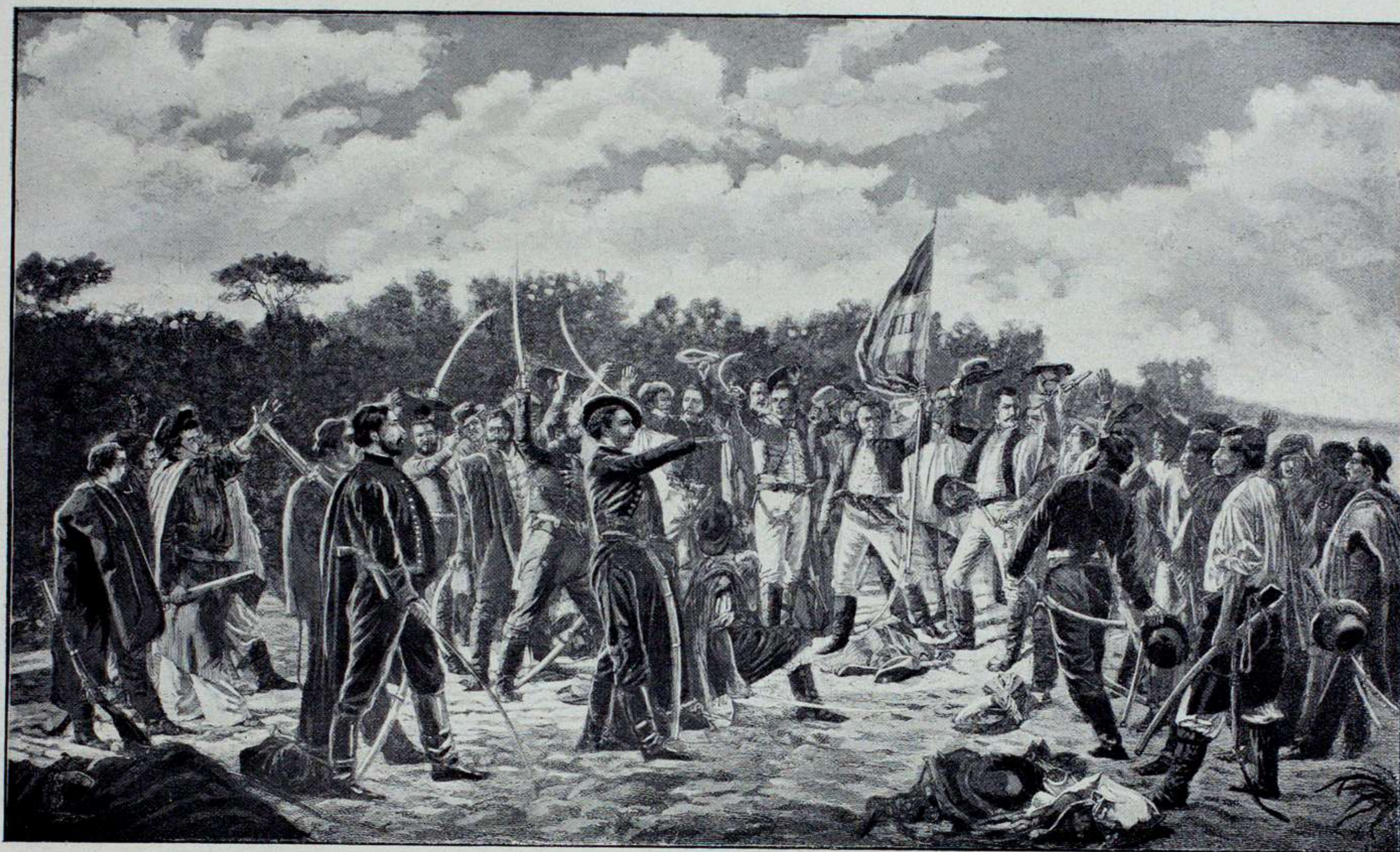
«Qui que tu sois, voici ton maître:  
il l'est, le fut ou devra l'être;»

é imagino que á despecho de las burlas de quienes no saben ó no pueden ya sentir, cabe tratar en serio lo que Renán llama el misterio por excelencia de la creación, el nudo de las cosas y el más profundo secreto del ser.»

«Para mí tengo que amor es redención, y su impulso virtud, y su ternura escala por donde suben las almas al empyreo, y su beso plegaria, y su ley la ley.»

VINOS Y LICORES  
**CALVET & C<sup>IA</sup>**  
CALLE CUYO 826-34  
BUENOS-AIRES

GALLETITAS FINAS  
"FAMILIA"  
FABRICA: "LA UNION" CUYO 2235



1º DE ABRIL DE 1825.—«JURAMENTO DE LOS 33 ORIENTALES».—CUADRO DEL MALGRADO PINTOR URUGUAYO SEÑOR BLANES

«Tú sabes—me decía en otra de sus cartas—que sólo una vez he amado; que franqueaba yo los umbrales de la adolescencia cuando *Ella* pasó ante mí en la vida, cual por la amplia nave gótica adelanta en el inmenso drama Margarita, y desde entonces la profesé el íntimo culto que se le profesa a los ideales imposibles; que siempre en los caminos sin fin de la peregrinación, ó desde la cubierta de la nave, vi su imagen alzarse en la oscura lejanía, coronada la frente por todas las estrellas del cielo, besadas sus plantas por todas las espumas del océano, y que los mejores recuerdos míos están hechos de fulgores de sus ojos y de resplandores de su juventud, irradiados cuando pasaba ante mí altiva y serena como extasiada por celestes músicas; que yo, el

indolente, llegué a pensar cómo la lucha en la existencia es bella bajo el tendal de luz de su mirar, y que la muerte alcanzada al rescoldo de su seno piadoso y divino, sólo haría que hiciese yo vibrar los antros de la nada al eco del último, supremo contacto de sus labios.

Eso sabes; pero no cómo durante este largo silencio he sido egoísta contigo. No te perdona-ba ni el acusarme de hacedor de frases, ni que esas confidencias salidas de dentro de mi pecho como de una cálida fragua, merecieran de tí el calificativo de bostezante prosa de soñador. Me dijiste cómo esa forma de enajenación tenía un remedio, cual era el de acercarme, hablarla, alcanzar lo que imaginaba yo imposible, palpar la realidad y darte gracias por haber logrado que

se desvaneciera como por encanto ese elemento perturbador de mi cerebro. Probé a seguir tu consejo y.... cuando un día tuve fuerzas para narrarle la historia de mi corazón, ella tuvo para mí la suprema piedad femenina: el amor.

En vano he aguardado para escribirte el advenimiento de ese a quien llamas el libertador: el hastío, hijo fatal del tiempo; lejos de sentir que se aproxima, noto cómo desde que ascendí hasta ella va mi cariño acendiéndose y expandiéndose gozosamente como la luz orgullosa de iluminar más. Esta mañana, por ejemplo, experimenté una sensación intensa y extraña, por referirte la cual reanudo mi correspondencia contigo tras largos años de silencio.

¿Has observado tú como esa alba fosforescen-



URUGUAY.—FORTALEZA DEL CERRO, EN MONTEVIDEO



cia de las formas bellas en las estatuas de las diosas? Al verla hoy noté que, como esos mármoles de los cuales es hermana, ella también es sagrada y resplandece. No hablo del brillar de sus pupilas, de la fascinación de su sonrisa, de la rítmica majestad radiosa de su andar, sino de esa blanca esplendidez turbadora que, cual aroma luminoso, se escapa de toda su persona y la envuelve en manto inconsútil de apacibles esplendores. Bella es la onda de luz que se desprende de las deidades marmóreas, las envuelve en albor de luna y les da vida en el mundo de la idea; pero la refulgencia de la belleza que vive y vibra, es inefable. La carne, sonrosada y alba, enemiga de los fariseos y camarada excelsa del alma pagana, flecha por cada uno de sus poros la saeta de Cupido: sacra fuerza que conturba, hace postrar de hinojos, mueve a adorar, y despierta en el pecho el ansia de que ni un átomo de blancura quede sin la huella del labio reverente, hasta que arropada en fanáticos besos duerma la beldad, cual radiante visión coronada de azahares.

—¿Azahares?

—Digno eres de compasión si ignoras que en el mundo del amor la inmaculada flor del limonero es siempre viva que nunca se deshoja; que la amada es siempre el tipo insuperable de lo bello y de lo bueno, a la cual se acerca el sacerdote de aquel templo, el señor de aquella alma, como el supersticioso al ara de su Dios: que cada beso es el primero, y el mismo religioso temblor epitalámico, la memoria y la conciencia de lo real se desvanecen en los limbos del éxtasis, altura cuasi infinita en la infinita escala.

Copiaría más; pero me detiene el temor de que, no conociéndole, no encontréis a mi amigo tan sincero ni tan interesante como mi simpatía lo supone.

CÉSAR ZUMETA.

### ¡CHRISTUS!

Dos mil tres años nos separan de la época en que se desarrolló, allá en el Oriente, el sublime drama de nuestra redención.

De allí, donde nace el sol disipando con su brillante luz las tinieblas de la noche, surgió la luz de la verdad para disipar las tinieblas de los espíritus.

¡Jerusalem! La ciudad santa! La antigua Sión! La suntuosa corte de David y de Salomón, aparece hoy como un vago recuerdo de su grandeza, rodeada de yermas montañas, sobre un suelo árido, sin árboles, sin flores y sin agua, destacándose sus torres y sus cúpulas como tristes siluetas, sobre un cielo brumoso y gris, como imagen del remordimiento y del dolor, por el gran crimen perpetrado en su recinto.

Toda la cristiandad, tiende su mirada, en estos días de santos recuerdos, hacia aquella ciudad en otros tiempos tan grandiosa, y mirándola sino con los ojos materiales, con los del espíritu recorre uno por uno los lugares escogidos por el Dios-Hombre, para que en ellos se produjeran los martirios sobre los que había de cimentarse la redención del género humano.

Allí está también, Cafarnaum, con su cielo azul y su mar plateado, recordando el punto originario de aquella peregrinación gloriosa que llevó a Jesús entre palmas y olivos hasta Jerusalem, para después arrastrarle coronado de espinas, al Calvario.

Desde Cafarnaum, se ve la montaña donde Jesús pronunció el *sermón*, llamado *de la montaña*, que es sin duda, la página más hermosa del Evangelio y la síntesis más elocuente de su doctrina. En él quedó definido el íntimo enlace que existe entre el cielo y la tierra, entre el alma que aspira y Dios que la ha creado, poniendo como término de las miserias humanas la inefable esperanza del bien desconocido, que comienza en la hora suprema del último instante de la agonía.

Allí está la casa del Centurion Cornelio, primer gentil que profesó el Evangelio, cuando Jesús por su sola palabra devolvió la salud a su siervo



SEMANA SANTA.—ENCUENTRO DE JESÚS CON LA VERÓNICA.—COMPOSICIÓN ORIGINAL DE A. EUSEVI

enfermo. Allí están las ruinas de Bethania en donde arrancó á Lázaro del sepulcro, Caná en donde verificó el milagro de transformar el agua en vino. Allí la casa del fariseo Jairo á cuya hija volvió á la vida. Jericó frente á cuyos muros recobró la vista el ciego Bertimeo. Allí Genexaret donde curó á cuantos enfermos tocaban su túnica.

Belén, Egipto, Nazareth, y Galilea, son los puntos que marcan la senda recorrida por Jesús desde su cuna hasta el Gólgota. Allí está el campo de sus milagros y de sus martirios. Allí fué donde arrojó la primera semilla de su fecunda doctrina, sintetizada en la frase sublime de *«Amad á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á vosotros mismos»*.

Por donde quiera que se tienda la vista, se encuentran recuerdos de aquella dolorosa marcha hacia la cruz, aceptada por el mártir con abnegación majestuosa, para enseñarnos con el ejemplo, que el sufrimiento y el dolor corporal depuran el espíritu, fortaleciéndole en la lucha, para la realización, en esferas más puras, del ideal divino.

Entrad en Jerusalem, y el hermoso templo que hoy se llama de la Flagelación, os recordará la inicuá pena de azotes sufrida por el Salvador.

Pena tan cruel que Cicerón la llamó *la mitad de la muerte*. Un testigo presencial, describe del siguiente modo, la forma como Jesús fué azotado:

«Después de asegurar el golpe y afirmar bien los pies, levantan en alto los fieros instrumentos, y blandiéndolos con espantosa violencia, rásgase de pronto el aire, oyéndose un temeroso crugido, y caen los azotes impetuosos y restallantes sobre las carnes divinas. Al primer golpe, toda la santa humanidad se resiente vivísima y agudamente; todo tiembla y se estremece en rededor, y llevados por la feroz porfía de los sayones, van los instrumentos horribles, cayendo uno tras otro sobre las espaldas de Jesús, cada vez con mayor vehemencia y furia. A los pocos golpes el impetu y el furor se hacen espantosamente terribles; y luego según que menudean las llagas y las heridas, ármase la carnicería más atroz que al humano entendimiento es posible imaginar. Su tez blanca y hermosa, se va sonrosando primero y enrojeciéndose y amoratándose después con los cardenales; rásgase su cutis delicado, y arrojando los golpes, penetran los azotes en la carne viva, hasta que rotas las venas y reventando la sangre, corre ésta en abundancia y á hilos por todo el cuerpo, y tiñe los instrumentos del suplicio, y aun mancha y salpica á los mismos atormentadores.»

Mirad el Arco del *Ecce Homo*, con su pequeño balcón lateral, y la imaginación os representará al Hombre-Dios cubierto con la clámide de púrpura, con el irisorio cetro de caña entre las manos y la corona del *sisifhus spina Christi*, clavada con brutal crueldad sobre sus sienes.

Seguid la *Via Dolorosa* la calle de la amargura que comienza en el cuartel edificado donde estuvo el antiguo Pretorio y termina en la *Puerta Judiciaria*, cada una de cuyas piedras guarda un sollozo del Redentor, y en ella encontraréis los sitios donde Jesús cayó abrumado por el peso de su cruz. Junto al Arco del *Ecce Homo*; frente á la Casa del Pobre delante de la Casa del mal rico; frente á la tumba de la Veronica, y en la misma Puerta Judiciaria.

En este sitio, convencidos los sayones de que, á pesar de los aguijones con que le obligaban á caminar, era ya imposible el que diese un paso más, obligaron á un tal Simón, natural de Cirene (por cuya razón le designa la Santa tradición con el nombre de Ciríneo) á que cargase con la cruz, lo cual hizo este muy gozoso, movido á lástima por Jesús.

Un escritor cristiano dice respecto á este hecho, lo siguiente:

«Al tomar Simón sobre sí la cruz del Salvador, la mayor parte de la carrera estaba ya andada, y habíase pasado asimismo la porción mayor y más principal de la ignominia que llevaba aneja la crucifixión, que era el pasear al ajusticiado por las calles de Jerusalem llevando sobre sus hombros el instrumento del suplicio; mas para que no se quitase punto de esta ignominia, mandaron los soldados á Jesús que fuese delante de Simón, á fin de que supieran todos, que era él, y no el que llevaba la cruz, el condenado al infame patíbulo.»

Allí también se levanta el edificio del Santo Sepulcro construido en el Gólgota, sobre el mismo sitio en que fué crucificado Jesu-Cristo, y debajo de cuyo altar, se halla revestido de plata el hueco abierto para fijar la cruz, santo emblema de nuestra religión.

Erigida desde entonces en signo del cristiano, la cruz derribó los altares de los Dioses paganos, penetró en los misteriosos bosques de las druidas destruyendo sus aras de sacrificio, inspiró el primer grito de libertad y de progreso, dignificó á la mujer, abolió la diferencia de castas llamando á todos los hombres hermanos: de sus abiertos brazos brotó la caridad, sublime fuente de consuelo; y con la cruz en la mano se esparce hoy la luz de la fe y la luz del progreso entre los

pueblos salvajes,—haciéndoles entrar en el concierto humano.

Hacer recordar á Dios, cuando tantos le olvidan; buscar en las purísimas fuentes de la religión ejemplos y símbolos contra la fría impiedad que invade el cuerpo social á modo de gangrena; ayudar á poner á salvo, del naufragio que nos amenaza, el grado depósito de nuestras creencias, es empresa digna de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, coadyuvando á tal empresa, con mis pobres fuerzas.

Cristiano convencido, pido á Cristo me conceda, lo que el eminente hombre de Estado, el republicano don José Carvajal, pedía en verso de tan galana forma:

«Quiero morir cristiano y caballero;  
Quiero morir en brazos de mi hijo;  
Quiero morir besando un Crucifijo.  
Y sé que no es morir esto que quiero.»

XAVIER SANTERO.

## De la siega

Al poeta y amigo Samuel A. Lillo.

Es la tarde. Los rayos del sol se alargan y hacen llamear el oro de las espigas, y á los pies de los álamos verde oscuros arrojan largas sombras que se deslizan por la estensa llanura; suben y bajan, se quiebran en las tapias y retorcidas culebrean, hundiéndose en las acequias para correr de nuevo por la campiña.

A un vienteillo fresco del sur, las hojas de los álamos verdes alegres brincan, mientras un calofrío de luz recorre la ondeante superficie del mar de espigas.

Fuertemente encorvados los rudos torsos, los brazos á lo largo de las rodillas, de frente al sol que se hunde, los segadores semejan á lo lejos extraña fila de adoradores indios que se prosternan ante el sol, cuyo enorme disco rebrilla como la faz gloriosa de un Dios alegre, de un buen Dios alegre, cuya sonrisa hace surgir océanos de rubio trigo, hace nacer las flores de la campiña, hace tejer los nidos entre las ramas, y hace unirse los labios, cual rosas vivas que confunden sus mieles.

...El sol se ha ido.

Y por las alamedas semi-sombrias se alejan lentamente los segadores, cantando zamacuecas y seguidillas...

M. MAGALLANES MOURE.

Santiago de Chile.

## LAS QUIMERAS

Bajo un gran cielo gris, con una gran llanura polvorosa, sin caminos, sin césped, sin un cardo, sin una ortiga, encontré á varios hombres que marchaban encorvados.

Cada uno llevaba sobre su espalda una enorme Quimera, pesada como un saco de harina ó de carbón, ó como la forniture de un infante romano.

Pero el monstruoso animal no era un peso inerte; al contrario, envolvía y oprimía al hombre con sus músculos elásticos y poderosos; se asía con sus dos filosas garras del pecho de su montura, y su cabeza fabulosa remataba la frente del hombre, como uno de aquellos cascos horribles con que los antiguos guerreros esperaban aumentar el terror del enemigo.

Acerquéme á uno de aquellos hombres y le pregunté á dónde se dirigían así. Me respondió que no lo sabía, ni él ni los otros, pero que evidentemente iban á alguna parte, puesto que eran impulsados por una invencible necesidad de andar.

Detalle curioso que observar: ninguno de aquellos viajeros mostraba aspecto irritado contra el monstruo que llevaba suspendido de su cuello y pegado á su espalda; dijérase que lo consideraba como si formara parte de sí

mismo. Todos aquellos rostros fatigados y graves no manifestaban ninguna desesperación; bajo la cúpula esplenética del cielo, con los pies hundidos en el polvo de un suelo tan desolado como el cielo, caminaban con la fisonomía resignada de los que están condenados á esperar siempre.

Y el cortejo pasó á mi lado y se sumergió en la atmósfera del horizonte, en el sitio en que la superficie redonda del planeta se oculta á la curiosidad de la vista humana.

Y durante algunos momentos me obstiné en querer penetrar aquel misterio; pero muy pronto la irresistible Indiferencia se abatió sobre mí, dejándome más pesadamente agobiado de lo que iban ellos bajo sus aplastantes Quimeras.

CARLOS BAUDELAIRE.

## DE KEMPIS

DE LA VIDA MONÁSTICA

Conviene que aprendas á reprimirte en muchas cosas, si quieres tener paz y concordia con otros.

No es poco morar en monasterios ó en congregaciones, y vivir en ellos sin queja, y perseverar fielmente hasta la muerte.

Bienaventurado el que vive allí bien, y acaba dichosamente.

Si quieres portarte como debes y aprovechar, mirate como desterrado y peregrino sobre la tierra!

Si quieres seguir la vida religiosa, conviene que te hagas necio por Jesucristo,

2. El hábito y la tonsura de poco sirven; pues lo que constituye el verdadero religioso es la mudanza de costumbres y la entera mortificación de las pasiones.

El que busque algo fuera de Dios y de la salvación de su alma, no hallará sino tribulación y dolor.

No puede estar mucho tiempo en paz el que no procura ser el menor, y someterse á todos.

3. Viniste á servir, no á mandar; entiende que fuiste llamado para trabajar y padecer, no para holgar y hablar.

Pues aquí se prueban los hombres como el oro en crisol.

Aquí no puede alguno estar si no quiere humillarse de todo corazón por amor de Dios.

## La revolución en el Uruguay

Y EL PATRIOTISMO DE LOS ORIENTALES

Ante los hechos que se están produciendo en la República Oriental del Uruguay, ocioso en cierto modo nos parece expresar nuestro primer sentimiento, lamentando que en país unido al nuestro por tantos vínculos, la paz termine, la revolución amenace con los horrores de una nueva guerra civil, y las hermosas esperanzas de prosperidad y de renacimiento, que el porvenir hizo concebir como ciertas é inmediatas, aparezcan de improviso dudosas y en grave riesgo de verse desvanecidas, por obra de ambición política, de lucha enconada entre los partidos y de ciegos rencores de los hombres.

Por fortuna, en el día y á la hora que escribimos estas líneas, las negociaciones para tratar de que depongan las armas las huestes que acaudilla Saravia, tan buen término van á tener que ya se da por segura la pacificación, y todo habrá quedado reducido á un movimiento de gentes revolucionarias ostentando divisas blancas, victoreando á sus partidarios, y protestando á son de clarín y con ruido de pertrechos guerreros, de la nueva situación política creada al advenimiento del Sr. Batlle y Ordóñez á la presidencia de la República.

El patriotismo de los orientales se ha impuesto dominando y apaciguando las agitaciones y cóleras con que unos y otros se aprestaban á la lucha, y encomendaban á la fuerza la solución del conflicto, de manera tan insensata, que llegó un momento en que uno de los negociadores de la paz, el Dr. D. José Pedro Ramírez, ilustre ciudadano, con voz casi ahogada por el llanto amonestaba al caudillo Saravia, exclamando: «¡Piense en la pobre patria! ¡La guerra es una inmensa desventura! ¡Qué revolución injusta! ¡Qué crimen!»

Y lo que no pudieron los razonamientos durante la discusión de las cláusulas, sin duda, lo han conseguido estos supremos llamamientos al sentimiento del amor patrio, porque al fin, los revolucionarios han suscrito las bases propuestas y la paz se realiza en condiciones honrosas para todos, sin que sufran menoscabo alguno los





BRASIL — PLAZA DE OURO-PRETO

prestigios que de derecho y de hecho corresponden al Presidente de la República, y sin que tampoco puedan padecer, en todo lo que no es exigencia sino demanda razonada, las pretensiones del partido político que en un momento de alucinación siguió los consejos de la violencia para confiar el triunfo de sus doctrinas, no á la propaganda, sino á la revolución, que hu-

biera sido la más desastrosa de cuantas han convulsionado la República vecina.

Es, pues, el patriotismo, el que se ha impuesto á unos y á otros, y esta fuerza con que ahora se manifiesta incontrastable el más noble de los sentimientos, revela un progreso evidente, realizado por el mismo progreso general creciente día por día en nuestras jóvenes nacionalidades.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, haciendo fervientes votos porque se confirmen en todas sus partes las últimas tranquilizadoras noticias, que dan la paz por asegurada, ha de ser la primera en enorgullecerse de este resultado, que enaltecerá la sensatez, la cultura y el civismo acendrado con que resuelven ya sus diferencias los países sudamericanos.



BRASIL.—CACHOEIRA DE PAULO ALFONSO



PAGINAS DE ANTAÑO

## EL GATO BLANCO

## I

Todos los que vivíamos en sus intimidades y le amábamos, conocíamos los secretos de su vida austera.

Habíamos leído en su corazón la página en que Dios escribiera la nobleza de sus sentimientos, y estábamos habituados a explicarnos todas sus acciones.

El más insignificante de sus actos, tenía vínculos con algún antecedente añejo, quizá olvidado, pero siempre digno, elevado y puro.

Su acendrada condescendencia con los niños, para quienes jamás tuvo ni momento, ni sitios reservados; el desaliño habitual de sus ropas; la voluntaria desatención para con sus amigos, á quienes sólo visitaba cuando había un dolor que compartir, ó una lágrima que enjugar,—todo, todo tenía una explicación sincera, tradicional, en la existencia vertiginosa de Adolfo Alsina.

Aun se recuerdan, con cariño, aquellas veladas del comedor de Adolfo, en las noches agitadas del invierno de 1874.

Había que conjurar una borrasca política, cuyos estragos pudieran presentirse por las nubes negras, cargadas de electricidad, que se amontonaban en el cielo de la patria.

La casa de Alsina era el cuartel general del gran partido que le reconocía como su jefe denodado, y que le amaba como al patriota severo.

Hombre incapaz de rencores, tenía la lealtad por norma de su vida. Poseía la virtud de los grandes corazones: todas las ternuras hallaban dulce acogida en aquel pecho hidalgo.

Cristiano consciente y piadoso, dejó que las lágrimas surcaran su fisonomía varonil, siempre que las fibras sensibles de su alma purísima, eran heridas por una triste sensación.

Le veíamos llorar en el teatro, cuando las notas fugitivas de una música melancólica, envolvían su espíritu en las sombras del recuerdo, ó lo iluminaban con las aspiraciones del infinito. Le veíamos volver el rostro conmovido, cuando la Ristori expresaba la desesperación de Medea, ó Salvini moría con la doble agonía del galeote perseguido de la Muerte Civil.

Esta faz tiernísima del carácter de Adolfo Alsina, sólo era conocida por los que hacíamos con él la vida de todos los días. Pero es necesario revelarla al mundo, para que todos la estimen.

El biógrafo que quiera presentarle al ejemplo del porvenir, ataviado con las bellas cualidades que poseía aquella alma selecta, tendrá que recojer un día de los labios del amigo íntimo, los episodios aislados que forman la tradición de su existencia múltiple.

Entre ellos figurará siempre—provocando la burla sarcástica de los descreídos, y mereciendo el respeto de los que han educado su espíritu en las virtudes cristianas,—el que narramos en esta página sencilla, suave destello de aquel astro extinguido en luz plenaria, que refleja en el alma, y el recuerdo consagra!

No nos preocupa su éxito. Sólo buscamos dar elementos á la historia, é inspirar las imaginaciones del narrador del desierto, descubriendo ante sus ojos los velados secretos de la interesante vida privada de aquel noble patricio.

## II

Adolfo Alsina tenía el hábito del trabajo. Consagraba las altas horas de la noche á la labor personal.

Muy pocas veces encomendaba á otro la redacción de documentos que él debiera firmar, y, cuando lo hacía, antes de suscribirlos les dedicaba un estudio prolijo y especial.

Tenía la preocupación del lenguaje. Era purista en el idioma, y siempre se detenía á buscar la palabra apropiada, negando la existencia de los sinónimos en nuestra rica habla española.

Los que tanto tiempo fuimos su secretario, sabemos que una palabra retardaba el envío de una comunicación urgente, porque ella podía ampliar ó restringir el alcance de la frase en que esa voz se empleaba. Era menester buscar el término exacto, y, cuando no se hallaba pronto, Alsina encontraba más difícil corregir ó rehacer la redacción de otro, que redactar el mismo documento.

Una noche de 1877 estábamos en su comedor, constantemente convertido en escritorio.

Sobre la gran mesa se veían, confundidas, cartas geográficas, expedientes, papeles sueltos, armas y cigarros.

Dominaba el conjunto, un enorme gato blanco, limpio y cuidado como un armiño. Era un compañero de Adolfo Alsina.

Si Byron tuvo por amigo fiel á su perro, y este animal es más noble que el preferido de Alsina, jamás aquel ejerció sobre la vida de su dueño, la influencia misteriosa que éste tuvo sobre la existencia de nuestro compatriota.

La noche que recordamos, Alsina, á la sazón Ministro de la Guerra, escribía telegramas á la frontera. Los indios habían abandonado su pampa inhospitalaria, y amenazaban á Tres Arroyos, á Olavarría y á Tapalqué.

El Comandante Donovan pedía instrucciones. Los caciques que tenía á su frente, al mando de dos mil salvajes, proponían la paz.

El deseaba batirles, pero aconsejaba la conveniencia de entretenerles, hasta la hora del alba, en que debían incorporárseles las fuerzas que iban del Azul, al mando del Comandante Miñana.

Alsina contestaba al telegrama de Donovan.

Le ordenaba aceptar la paz, y se negaba á emplear una superchería, tal vez admisible en la guerra, y siquiera fuese con los mismos salvajes.

La pluma corría con vertiginosa rapidez sobre la hoja del papel telegráfico.

Pero... el gato blanco se había propuesto interrumpir al Ministro!

Cada vez que el mango del lapicero se movía, el gato lo azotaba fuertemente con la pata.

Un borrón caía en el papel, y era menester empezar de nuevo, y cambiar otra hoja.

Varias veces vimos reflejarse la impaciencia en aquella morena fisonomía, acostumbrada á traducir siempre sus pasiones; pero, inmediatamente, una dulce sonrisa reemplazaba la expresión sombría, y el gato era suave y lentamente alejado.

La escena se reprodujo.

Por fin, Alsina se levantó; tomó el gato de sobre la mesa, lo acarició diciéndole palabras tiernas como á un niño, le condujo hasta su dormitorio, y, dejándolo allí cerró la puerta que comunicaba con el comedor.

Sólo entonces pudo escribir tranquilamente su telegrama urgente!

Los que presenciábamos la escena, preguntamos á aquel hombre extraordinario, tan irascible á veces, tan fácil de impacientarse habitualmente, por qué guardaba tantas consideraciones á aquel animal.

—¡Ah! ¡Porque el gato ha sido siempre mi Providencia!—nos contestó, y narró, con sencillez y fácil ternura, el episodio que vamos á escribir.

## III

En los primeros meses que siguieron á la caída de Rosas, un grupo de jóvenes organizó algo semejante á una masonería política.

El más puro patriotismo era su numen. Querían impedir que un nuevo despotismo se inaugurara en la República, á la sombra de la dictadura militar, que pretendía establecer su cuartel general en Buenos Aires.

Adolfo Alsina formaba parte de aquella falange juramentada.

Amaba entonces, con ese cariño ardoroso de los veinte años, á una mujer humilde.

Ella vivía en la calle Potosí, á la altura de la de Lorea, barrios que por esa época eran solitarios y sombríos.

Sofía, la hermosa amada, tenía por Alsina toda la pasión vehemente que un hombre semejante era capaz de inspirar.

El que apasionaba á las multitudes, el que era amado de los pueblos, debió ser muy querido por la mujer á quien él confiara sus afectos tiernísimos.

Pero... Sofía era celosa.

Las ausencias del amante la afligían, á veces, al extremo de contrariarle con sus quejas.

El no podía revelarle los motivos de sus tardanzas frecuentes, cuando empleaba sus horas de la noche en la logia política á que pertenecía.

Y ella, que no sabía sino amar y sentir, no comprendía que aquella alma, destinada á las grandes tempestades, buscaba más espacio donde agitar sus alas, que el breve recinto de aquella encantadora soledad.

Una noche Alsina se retiraba del Club del Progreso, recientemente inaugurado.

Eran las doce. La luz opaca de los faroles de aceite, alumbraba apenas las calles, envueltas en las sombras de una borrasca, que se desataba en lluvia y en relámpagos.

Tomó el camino que le conducía á la morada de sus amores.

Al llegar á la esquina de la calle de San José, se apercebó de que un bulto negro, de forma humana, que avanzaba en dirección opuesta á la que él llevaba, se agazapaba en una puerta, como si tratara de ocultarse.

Alsina era valiente. Crecía enfrente del peligro, y no hay memoria de que una sola vez retrocediese para evitarlo.

Con su mano derecha puesta sobre una pistola, oculta en el bolsillo, y embozado en su capa tradicional, siguió adelante.

De pronto se detuvo. Acababan de llegar á sus oídos, entre los rumores agitados de la tormenta, voces inarticuladas, que le parecieron ayes, estertores de una agonía, en la que espiraba una existencia.

El hombre piadoso dominó al hombre bravo.

Saltó de la acera al medio de la calle, y, olvidando al bulto negro agazapado en el portal, ó quizá creyéndole autor del crimen que él iba á descubrir, se dirigió hacia el punto de donde partían los lamentos.

Llegó, en alas de su caridad cristiana, persuadido de que debía socorrer á un desvalido... y la más burlona de las sonrisas apareció en sus labios, al apercebirse de su error.

El herido que se quejaba, era un GATO BLANCO, que tenía una pata quebrada.

Un carro, sin duda, había causado el estrago.

Alsina rió de sí mismo; pero, cuando iba á retirarse de allí, volvió donde se hallaba el gato, lo levantó, y envolviéndolo en su pañuelo, siguió su camino diciendo:

—¡He sido tu Providencia! Cústo es que te lleve para que la pobre Sofía te cure. Los irracionales también tienen nervios.

En ese momento volvía la esquina el sereno, y el bulto negro, saliendo de su escondite seguía hacia las calles centrales, tomando la acera opuesta á la que Alsina llevaba.

Al día siguiente, la logia política tenía las pruebas de que, en la noche anterior, Adolfo Alsina debía haber sido asesinado. El bulto negro era el matador.

El GATO BLANCO le había salvado.

## IV

Desde aquel día el gato blanco fué un miembro querido en el hogar de la tierna Sofía.

Todas las preocupaciones de la mujer amante poetizaron á aquel ser inconsciente; todos los fanatismos del corazón creyente, le idealizaron como al elegido de la Providencia para salvar la vida del hombre amado.

Alsina tenía entonces veinte años, y en esa edad, las nobles expansiones de la juventud están siempre dispuestas á dejarse seducir por lo maravilloso.

El gato blanco fué cuidado y querido como un amigo, á quien se le debiera un servicio señalado.

La gratitud se mezclaba á la compasión, y confundidas estas dos sublimes virtudes del alma, formaron aquel poema de cariño extraño, que tenía por objeto de su culto un ser irracional.

Sofía, con toda la ternura de la mujer sencilla, se entregaba al cuidado del animal herido.

Las faldas de la bella le servían de regazo durante el día, y, por la noche, cuando Alsina llegaba, era necesario complacer á la amada, acariciando y mimando á *Providencia*, nombre con que fué bautizado.

Pasaron algunos días.

La logia política continuaba sus trabajos. Una mañana, en que Alsina se levantó más preocupado que de costumbre, llamó á su criado y le dijo:

—Toma mis pistolas. Hace mucho tiempo que están cargadas. Descárgalas, límpialas bien, y llévamelas á casa de Sofía.

Esa noche los conjurados adoptaban el plan de destruir la dictadura militar, recurriendo, si fuese menester, hasta á los medios de la violencia personal.

—¡Contra un César, un Bruto!—habían dicho, y se prepararon á sortear de entre ellos á aquel que debía consumir el acto.

La revolución del 11 de Setiembre evitó el sacrificio, y Buenos Aires y la República Argentina no tuvieron que lamentar aquel error de niños, que habría figurado en la historia al lado de la muerte de Dorrego.

Cuando Alsina llamó á la puerta de Sofía, tras de esa noche de agitación y de emociones, el reloj de Cabildo daba las tres de la mañana.

El sueño había rendido á la hermosa, que despertó sonriente á abrir al amante que llegaba.

Con los ojos apenas entreabiertos, dilatados los labios por una sonrisa dulcísima, llena de molice y de suave pereza en los movimientos, la niña echó sus brazos al cuello del hombre idolatrado, que la estrechó en los suyos con efusión entusiasta.

Las últimas resoluciones adoptadas en la junta conspiradora, dominaban todavía el espíritu del patriota, y esa alegría febril en que el entusiasmo se traduce, comunicaba á sus nervios las expansiones violentas que Sofía debió notar.

Perla la niña ignoraba que la patria es la querida más amada; la única que todos pueden idolatrar con delirio, sin inspirar celos á la mujer.

—¿Por qué vienes tan tarde, Adolfo?—preguntó Sofía con expresión de enojo.

—Porque me he detenido con algunos amigos...

—¡Mentira! Tú me engañas. ¡Ya no me quieres!

Y la bella volvió el rostro llorando, convencida sin duda de que su amante le era infiel...

## V

En el carácter de Alsina había una dualidad frecuente en los hombres de su temple. Serio, reservado y severo en los asuntos que revestían alguna gravedad, era jovial, expansivo y bromista en otros momentos.

Sus amigos íntimos le conocían tanto, que les bastaba verle para saber el estado de su espíritu.

Cuando se hallaba de buen humor, sus bromas eran á veces pesadas, al extremo de disgustar á aquellos á quienes las dirigía.

En cambio, él festejaba con aquellas conocidas carcajadas estrepitosas, tan espontáneas como francas, cualquiera burla que sus amigos le hicieran.

Un episodio de sus últimos días, que queremos sacar del olvido, para presentar más acentuada la fisonomía moral de este atleta desaparecido, probará hasta qué punto Alsina era familiar con sus amigos.

En los días que precedieron á su última marcha al desierto, el Dr. Guillermo San Román conferenciaba con él en el despacho del Ministerio de la Guerra.

Estanislao del Campo hablaba con nosotros en la oficina inmediata, y, fastidiado de esperar á que San Román saliese, para entrar él á hablar con Alsina, nos dijo:

—¿Quieres llevarle á Adolfo un *papelito* de mi parte?

—Escribele—contestamos, acercándole papel y pluma.

Estanislao se sentó; escribió algunas palabras, y nos alcanzó el papel sin doblarlo, diciéndonos:

—Léelo, y si te gusta llévaselo.

El papel tenía escritas cinco líneas. Era esta estrofa, digna de la pluma de Jovellanos:

«Horas tras horas se van,  
•Y esperan los infelices.  
•Que fastidiados están,  
•Del vis á vis de narices  
•De Alsina y de San Román.»

Adolfo Alsina era un hombre sumamente narigón. El Dr. San Román es un hombre sumamente ñato.

Leímos á Alsina los versos de Del Campo en presencia del mismo San Román.

Aquel los recibió con una carcajada de aplauso; San Román nos pidió el autógrafo para conservarlo, y Del Campo entró al despacho del Ministro, por la puerta abierta con su espiritual quintilla...

## VI

La noche en que Sofía le celaba, Alsina estaba de muy buen humor.

Como la niña le mortificase, insistiendo en que era engañada, quiso dárle una broma.

Las pistolas, llevadas por el sirviente, estaban sobre una mesa.

Tomó una de ellas, dirigiéndose á su bella ofendida, y fingiendo enojo, la dijo:

—¡Ya basta! ¡Estoy desesperado de tus celos! Si piensas que ya no te amo, yo no quiero vivir! ¡Voy á pegarme un tiro!

Y amartillando la pistola que tenía en la mano, la llevó violentamente á la sien derecha.

La pobre niña no comprendió la broma, y creyendo que su amante iba á suicidarse, lanzó un grito de horror y se arrojó en sus brazos.

Alsina se deshizo de ella, y riendo á carcajadas, la dijo con ternura:

—¡Bien! Si no quieres que me mate, te mataré á tí.

Y apuntó con la pistola á Sofía.

El gato blanco, testigo mudo de aquella escena, saltó al brazo de Alsina, y éste, volviendo el arma, exclamó, riendo siempre:

—Pues ni tú ni yo moriremos. ¡Que muera el gato!

Un tiro sonó, y en tanto que Sofía caía de espaldas desmayada, y el gato, dando un salto y un ahullido, iba á caer herido á dos varas de distancia, Alsina, lívido, extático, dejaba caer la pistola, horrorizado.

La emoción embargaba su palabra y su acción. Por joven que fuese, su temeridad no le habría llevado hasta aquel juguete salvaje, á haber sospechado siquiera que dentro de aquella pistola con que jugaba, se encerraba una muerte posible.

El sirviente, después de limpiar las armas había vuelto á cargarlas. Alsina las creía vacías.

Hubo de matarse. Hubo de matar á Sofía, cerrando las puertas de su porvenir brillante en los primeros albores de su vida.

El GATO BLANCO le había salvado de nuevo siendo por segunda vez su Providencia. Desde ese día siempre tuvo alguno á su lado.

## VII

A la mañana siguiente de la noche de 1877 en que Alsina nos narró estos episodios, entrábamos en su casa.

Nos recibió alegre.

—¿Sabes las noticias de los indios?—nos preguntó.

—¡No!—contestamos.

—Donovan los ha batido en Olavarria.

—¿A pesar del telegrama que usted le hizo anoche, diciéndole que les aceptase la paz que le proponían?

—No. El telegrama no pudo ir, porque cuando llegó á la oficina, la línea acababa de ser cortada por los indios. Esta madrugada se incorporó Miñana con las fuerzas del Azul, y Donovan ha dado un buen golpe.

—¿De manera que si el GATO BLANCO no hubiese estado molestando, cuando usted escribía anoche, el telegrama llega á tiempo, y no hay combate?—preguntamos sonriendo, preocupados todavía con la narración que nos había hecho.

—¡Hombre! ¡Tienes razón! Lo había olvidado. Ya ves si tengo motivos para decir que EL GATO BLANCO ES MI PROVIDENCIA...

Buenos Aires, Diciembre de 1879.

LUIS V. VARELA.

## La próxima Exposición de Agricultura y de Industrias anexas EN LA CAPITAL FEDERAL

La benemérita «Sociedad Rural Argentina» ha sido la iniciadora de la futura exposición de agricultura y de industrias anexas que se realizará en esta Capital.

Para llevar a cabo este pensamiento, el superior gobierno de la Nación ofreció su apoyo moral y material.

Con este propósito se nombraron las comisiones de estudio, actuando como presidente el señor Ezequiel Ramos Mexía y vice el digno y activo presidente de la Cámara Mercantil Sr. Carlos Lix Klett y secretario el Dr. Federico R. Cibils con los correspondientes vocales.

Esta comisión propuso el programa y los reglamentos de dicho torneo, y la Comisión Directiva de la Sociedad Rural Argentina los aprobó. Estos reglamentos y programas han sido publicados en español, francés e inglés, y fueron convenientemente distribuidos en el país y en el exterior, á fin de obtener el mayor concurso de expositores y para que los hombres de estudio se interesen por conocer los progresos y las riquezas de este país y vengán á investigar la potencia productora argentina; los delegados que algunos gobiernos han designado, como también las instituciones del extranjero, tendrán allí un vasto campo de estudio por la importancia que revestirá esa exposición.

El Museo Comercial de Filadelfia ha designado ya al Sr. Carlos Lix Klett su delegado, y sabemos que también vendrán de Chile, Uruguay y Brasil otros, con el propósito de informarse de *visu* del progreso agrícola e industrial de esta República.

El programa de la próxima exposición se ha dividido en veinte secciones y doce grupos, cada uno de los cuales estará bajo la dirección de un comisario.

La distribución ha sido hecha en la siguiente forma:

*Carlos Lix Klett:* Granos, cereales y oleaginosos, heno y forrajes.

*Carlos Thais:* Arboricultura y horticultura.

*José Cilley Vernet:* Abonos, tierras y sus análisis, patología vegetal y geografía agrícola.

*Federico R. Cibils:* Implementos agrícolas.

*Eusebio E. García:* Conservación y exportación de productos vegetales, de caza y pesca.

*Fernando Lahille:* Sericultura, apicultura, piscicultura, ostricultura y otras industrias auxiliares.

*Aaron Pawlowsky:* Vitivinicultura.

*Ernesto Stricker:* Industria molinera.

*Pascual Varando:* Industria cervecera y destilerías y fabricación de aceites.

*Carlos D. Giralda:* Tabacos, textiles y su primera preparación, café, yerba, té y otras variedades.

*Carlos Guiraldez:* Animales gordos, de transporte, caballos de lujo y avicultura.

El personal del Ministerio de Agricultura, señores Cibils, Cilley, Vernet, Lahille, García y Giralda están autorizados por el Dr. Escalante para colaborar en este torneo.

Como premios á los expositores se adjudicarán por los jurados diplomas, medallas de oro, plata y bronce y mención honorífica á las secciones que sean acreedoras de los expositores á premio.

La exposición se inaugurará indefectiblemente en Mayo próximo, en el local de la Sociedad Rural Argentina en Palermo, y ella coincidirá con la visita que nos harán los delegados chilenos que vendrán á retribuir la que hicieron los delegados argentinos después de firmado el definitivo arreglo de la cuestión de límites.

En la secretaría de la Sociedad Rural Argentina hay una gran solicitud de pedidos de locales para el próximo torneo, poniéndose así en evidencia el interés que ha despertado este



SINORAH  
«DEL CASINO»

interesante concurso de la paz, no sólo aquí sino también en el extranjero, pues entre esas solicitudes figuran algunas de fábricas inglesas, norteamericanas y francesas que desean presentar diversas maquinarias.

La sección destinada á semillas también recibirá el contingente de las numerosas colecciones europeas.

El gobierno brasileño, queriendo favorecer la concurrencia de los productores del Brasil, ha resuelto otorgar facilidades á todas las personas que deseen tomar parte en el concurso.

La exhibición de animales gordos también será importante y muy interesante porque se han hecho pedidos, según nuestras noticias, para numerosos lotes de ganado.

Será, sin duda alguna, una brillante fiesta del progreso argentino y de la paz sudamericana.



ZANKA PENNA  
«DEL CASINO»

## La dramática nacional

LOS AUTORES, LA MUNICIPALIDAD Y LOS CÓMICOS

Otra vez está sobre el tapete la decantada y debatida cuestión del teatro nacional, con motivo del premio que la Municipalidad de Buenos Aires ha querido instituir para la mejor obra nacional que se represente en nuestros teatros.

Tiene, á nuestro parecer, soluciones fáciles, esta «cuestión palpitante» del teatro nacional, que están dificultando y haciendo casi laberíntica, cuantos en ella tocan y deberían mostrarse no solo interesados sino inteligentes para lograr que se resuelva con acierto.

La Municipalidad es la primera en ponerle trabas so pretexto de una protección y tutela de todo punto inadmisibles, y mucho más, cuando están mal ejercidas. Traba es la censura previa, á que se tienen que someter aquí las obras teatrales, y que no existe ya, ni siquiera en los países que con esos nuestros desdenes no justificados calificamos de retrógrados, mirándolos de alto á bajo desde las pequeñas lomas de nuestra democracia escrita, que nosotros tenemos como pirámides de la realidad.

Traba ha venido á ser, posteriormente, la reciente disposición de nuestros municipales, imponiendo á toda obra dramática presentada para su aprobación en aquella censura, una gabela de cinco pesos por acto, destinada á crear un fondo para premiar las mejores obras teatrales que se produjeran anualmente en el país.

Y como si todo esto no fuera bastante, puesto ya todo el mundo á la tarea, de encaminar por donde á cada cual se le antoje mejor, los primeros pasos del naciente arte, hasta los Po-

destá, los cómicos circenses que desde hace tiempo vienen usurpando el título de actores dramáticos nacionales, se atreven con el chicuelo y quieren ser los que le pongan los andadores.

Un programa del teatro Apolo, en el cual no sólo se interpretan á capricho, sino que se reglamentan, esas equivocadas tutelas del municipio, dando leyes á los mismos que las dictaron, y se define quiénes son ó no pueden ser autores nacionales, y se inventan hasta nuevos preceptos de retórica, ha venido á colmar la medida de la paciencia con que los únicos que son autoridad en la materia estaban soportando tantos vejámenes.

Los autores dramáticos residentes en el país, nacionales y extranjeros, reuniéronse por fin, días pasados, en la redacción de un diario, no todos por cierto, pero sí en número bastante para tratar de este asunto, y entre ellos estaba el señor don Ezequiel Soria, director artístico de la malhadada compañía Podestá á cuya dirección acababa de renunciar, ante las pretensiones insensatas y ridículas con que aquellos cómicos, en el programa de que hemos hecho mención, dando un «golpe de Estado», aspiraban á ser los tiranuelos del arte. ¡Tiranuelos de bota de potro y espuelas lloronas!

Reunidos, pues, los autores, acordaron oponerse por todos los medios legales á que se imponga un gravamen á la naciente producción dramática nacional y renunciar á todo con-

curso de premios que tenga por base ese gravamen mismo, sobre los derechos de propiedad que cobran los autores.

Bien hecho está, pero lo acordado no es, á nuestro parecer, bastante, y mientras no se haga todo, nada se hace.

Los autores, al parecer, sólo se han preocupado de uno de los dos aspectos que reviste la intervención de la Municipalidad en las obras teatrales. Del que se relaciona con ese impuesto tan peregrinamente ideado, y por medio del cual se premia á los autores dramáticos, dándoles un dinero, que previamente se les ha sacado de su bolsillo. Queda el aspecto más importante en nuestra opinión. El de gestionar asimismo la desaparición de la *previa censura*, establecida aquí, únicamente para las obras dramáticas.

Y después de esto, quedaba también el asunto que la realidad, los hechos imponían. Descalificar á esos cómicos del Apolo, que á tanto se acaban de atrever y tomar en tal sentido alguna medida para castigar sus desacatos á los que merecen respeto en este caso, que son los que no han ido al escenario, cayendo en él, por medio de un salto acrobático desde un trampolín ó desde un trapecio, ni entrando en el templo del arte, á caballo, pero no como Raimundo Lulio en la iglesia, sino como Juan Moreira en el rancho ó en la pulpería.

Pero todo esto será objeto de otro artículo.

### Alvaro Amézaga

† EL 26 DE MARZO EN BUENOS AIRES

Con honda pena tenemos hoy que terminar nuestras tareas consignando en LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA la desgracia que enluta, no sólo á una hermana cariñosa y buena, á una familia, para quien es la pérdida sufrida como la de un hijo, sino á todos nosotros, los redactores y colaboradores de esta revista, los operarios de la imprenta *Argos*, á cuantos en vida conocieron al extinto y supieron apreciar sus altas condiciones morales.

Alvaro Amézaga, en un momento de alucinación, pues otra explicación no tiene el hecho, ha puesto fin á su vida, recurriendo á la suicida arma. Querido de todos, correcto siempre en sus procedimientos, noble en sus sentimientos, honrado y joven, tan joven que era casi un niño, había logrado por su laboriosidad é inteligencia, á los diez y nueve años de edad el puesto de mayor confianza en este establecimiento. Abriase para él un porvenir halagüeño, y sólo una incurable tendencia á la hipocondría minaba su organismo y se manifestaba en su carácter un tanto retraído. A esta pudiera atribuirse, como enfermedad, la causa de su terrible resolución, que sume en el dolor á la familia que lo adoptó, á su hermana y á cuantos estrechábamos su mano.

El cadáver, encontrado á la madrugada en uno de los escritorios de esta imprenta, donde pasó sin duda la noche, meditando hasta resolver su intento, ha sido velado, no obstante los deseos de la familia Pichot de que esto se hiciera en la casa particular, en estas oficinas, instalándose en ellas la capilla ardiente.

Al acto del sepelio, realizado el 27 del actual, concurrieron todos los compañeros y amigos del finado, presidiendo el duelo los señores Miguel y José Pichot.

Descanse en paz el infortunado joven y reciban su joven hermana y sus cariñosos protectores la expresión más sincera de nuestro pésame.

### TEATROS

**ÓPERA.**—Ya se ha publicado el elenco completo de la compañía lírica que funcionará este invierno en el coliseo antes favorito de nuestros diletantes.

La Storechio y Carusso, de Luca y Ercolani, no son bastantes á justificar el gran consumo de incienso que la empresa ha prodigado, no solamente á ellos, sino á Zenatello, que en punto á reputación podrá llegar á tenerla, pero entretanto es para nosotros un distinguido desconocido, á Maria Torneti joven de bella figura conocida en Parma y Esperanza Masenti que logró *pasar* en el Teatro Real de Madrid.

Y dicho está que menos justifican los siete mil pesos por cada abono á palco y los seiscientos y pico por cada uno de luneta.

En cuanto á las obras nuevas anunciadas en número de cinco veremos si cumple lo prometido, pues toda la fuerza del repertorio estriba en ellas, especialmente en la «Dannazione di Faust» de Berlioz, la «Griselda» de Mavnet y «Noze di Figaro» de Mozart.

«Tosca», «Bohème», «Gioconda», «Rigoletto», como dice acertadamente un reputado crítico, estamos ahitos de verlas y oirlas y serán, añadimos nosotros, las más repetidas seguramente.

Pronto, en fin, saldremos de dudas, aun cuando para nosotros, desde algún tiempo á esta parte, la empresa Nardi, Bonetti y compañía, no nos inspira ninguna incertidumbre.... en los augurios de mal resultado.

\*\*\*

**POLITEAMA.**—Las dos temporadas con que nos brinda la Empresa A. Bernabei, prometen ser brillantes; la dramática, primero y la lírica después. De esta última ya hemos escrito extensamente en nuestro número anterior y en cuanto á la *tournee* de Carmen Cobeña, sólo debemos añadir que el abono abierto está dando un resultado que excede á todo optimismo de empresario.

\*\*\*

**ODEÓN.**—No menos bien acogida, como merece la reputación de que gozan artistas tan renombrados como Rosario Pino y García Ortega, ha sido la lista de compañía dramática que ha de actuar en el elegante coliseo, donde, en cierto modo, vienen á reverdecer y continuar los laureles allí alcanzados por María Guerrero y Díaz de Mendoza.

En suma, sin competencias que no deseamos ver establecidas, las dos compañías dramáticas españolas que en este año han de visitarnos, bien pueden realizar una ganancia tan provechosa en la parte económica como en la artística, dejando grato recuerdo de sus facultades y de su trabajo.

—Mientras se cubre el abono de la compañía de Rosario Pino, actuará en el Odeón una compañía de variedades, de la que se ha hecho cargo una empresa particular.

Esta compañía dará función solamente los sábados y días de fiesta, terminando la serie el domingo 26 de Abril.

## Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

### La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

#### 1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, la eflorescencia farinácea y fufurácea, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

#### 2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

*Leche antefélica ó Leche Candés* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y produce una desmanación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

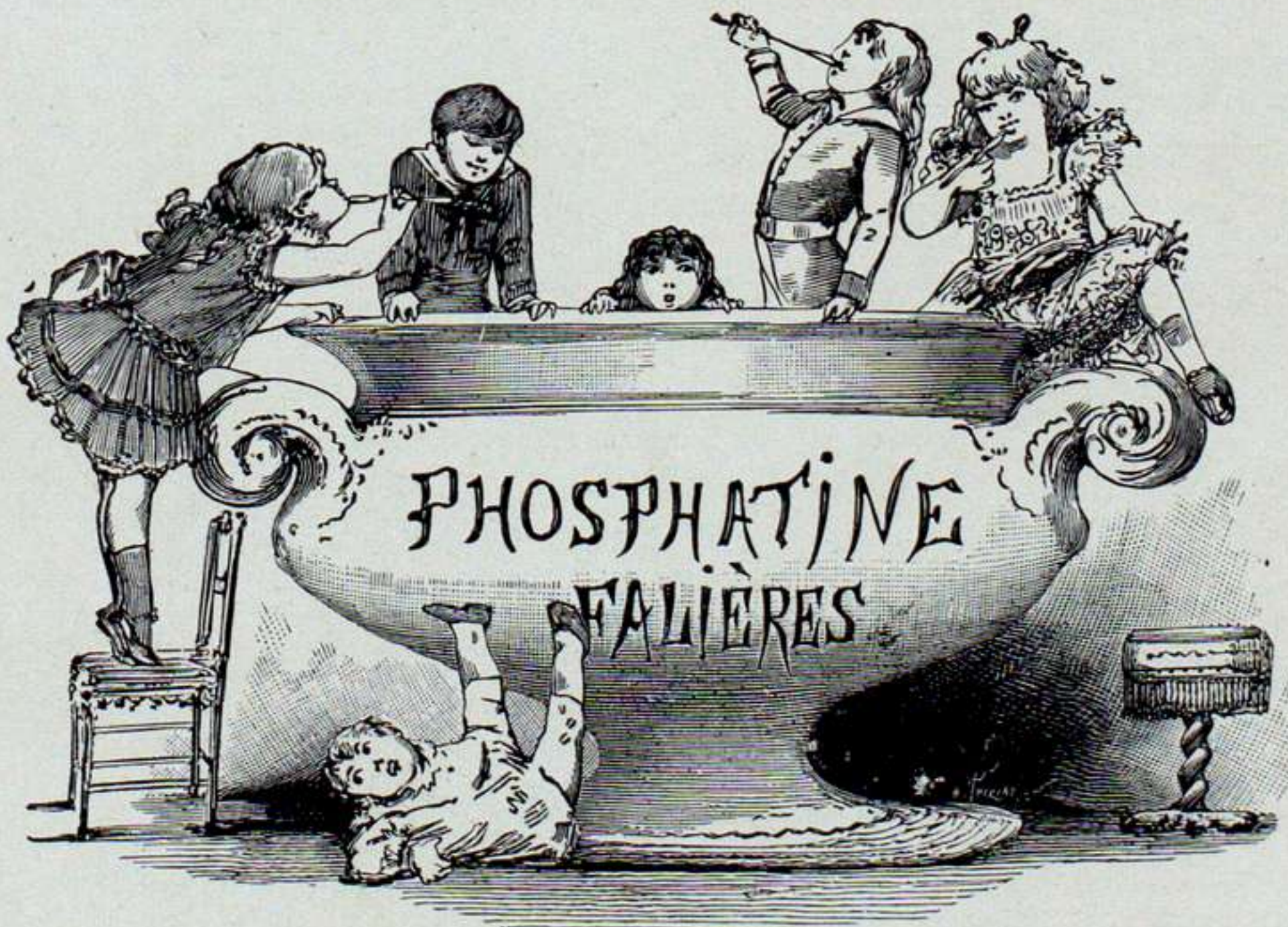
Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

#### MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, *sin frotar*, las manchas, hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escorcor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

**EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS**  
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

**EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

**LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS**

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON

PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

**TOS CONVULSA** y toda clase de toses en la infancia **ANTIFERINA**  
 Se curan con el maravilloso jarabe  
 PREPARADO PURAMENTE VEGETAL  
 VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES  
**BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES**

Respondiendo á su título de Variedades, la compañía que nos ocupa, que debutó el 25 del actual, ofrece un programa variado y atrayente, entre cuyos números descuellan el famoso baile Cake Walk, que por primera vez puede apreciarlo el público bonaerense, el niño Luppi en su pasatiempo musical, y como nota de actualidad en estos días de cuaresma, vísperas de semana santa, la pasión de Cristo en colores por el biógrafo americano.

**VICTORIA.**—*Temporada Cordero.*—Vuelve como todos los años este inteligente actor y empresario, é indudablemente el más emprendedor de cuantos consideramos como *nuestros*, por su larga permanencia en el país, á reanudar sus representaciones en aquel coliseo, cuyo amplio escenario tanto se presta á la representación de esas obras de gran aparato teatral de que Cordero es partidario. ¿Quién duda que volveremos á ver los dramas sacros de la Pasión y Muerte de Jesús durante la próxima Semana Santa? Pero antes de este trance debutará con el famoso *¿Quo vadis?*, que puede considerarse como un reestreno, por las notables mejoras en el vestuario y por haber pintado Piantini dos nuevas decoraciones, la del incendio de Roma y el circo y paleo Máximo.

Después de esto, dará algunas representaciones de «El Aguilucho» (L'Aiglon) de Rostand, que como se recordará fué puesto con propiedad y lujo en este mismo teatro, dándose pocas funciones, por haber llegado, y tener que debutar en él, la compañía de opereta francesa.

**ARGENTINO.**—Ciachi, el empresario más amante de procurar lo bueno y lo nuevo á nuestro público, acaba de regresar en viaje triunfal de la capital francesa de donde viene acompañándole la alegre banda de la compañía del Palais Royal.

Artistas hermosas, con la hermosura *pimpante* de la parisién.... de París ó de Marsella, de Burdeos, de cualquier puuto, porque el parisismo á todas ellas las recria; con la gracia provocativa, pero elegante, las unas de las *demi-vierges* que representan, las otras de las *demi-cocottes*; actores que están reputados como los mejores en su arte y entre los mejores elegidos, por la esperta mano de Ciachi. Todo esto que es Mlle. Barral, *soubrette* deliciosa, Mlle. d'Orange, reina de couplets,

Mlle. Beryl, Ferriere, Miliars, Blanche d'Orange, Pierrette Bazan, Dolza y Madame Bade, y en los hombres Mrs. Morius, Harvout, Le-franc y Faurens, debutará en el Argentino, poniendo en escena el más variado repertorio. *Le billet de logement*, que ha producido en París 750.000 francos, *Le vieux marcheur*, *Le fil á la patte*, *La femme du commissaire*, *La culotte*, *Nouveau jeu*, y al lado de estas obras del regocijo, *Cyrano de Bergerac*, Napoleón y *Le secret de Polichinelle* el gran éxito de Pierre Wolff.

Después en Julio, el mismo empresario, nos hará oír y admirar á Jane Hading.

**SAN MARTÍN.**—Continúa la compañía de zarzuela española haciendo buenas entradas y oyendo aplausos justos por su excelente trabajo. Pónense en escena las obras bien ensayadas, tanto en la parte de verso como en la de canto, con esa escrupulosidad con que atiende á todos los detalles el director señor Subirá.

Actualmente, además de las de repertorio, se está ensayando una zarzuela nueva, titulada *Chaquira-Lieght* (Perla Blanca) original el libro del señor Rafael Barreda y la música del señor Miguel Rojas.

**MAYO.**—La obra de la quincena ha sido *El cuñado de Rosa*, graciosa parodia de *El Puñado de Rosas*, hecha por los autores mismos. El público de los teatros por secciones, continúa dando la preferencia á este coliseo.

**COMEDIA.**—Palmada ha estrenado allí, por fin, algo, que por cierto merece buena mención en gracia á ser obra de los hermanos Quintero. Se trata de *Pépita Reyes*, una preciosa producción en dos actos, á la cual no han consagrado los artistas de aquella compañía el respeto que se debe, es decir, el de estudiarla y ensayarla con tanto más cuidado, cuanto mayores son las dificultades que en cada papel se presentan.

No somos los primeros ni los únicos en emitir este juicio, pues casi todos los críticos de los diarios han censurado esta falta de que viene adoleciendo siempre la descuidada dirección con que sale del paso el señor Palmada.

**CASINO.**—Como siempre, este popular teatro, que no tardará mucho en presentarse rejuvenecido con su edificio nuevo y flamante, ofrece en su programa novedades que el público sabe apreciar debidamente. Los últimos debuts dignos de mención son el de la Sinorah, notable bailarina excéntrica procedente del «Empire» de Londres, y el de Zanka Penna y sus dos perros, cuyos grabados publicamos.

**ANEMIA**  
**COLORES PÁLIDOS**  
 Empobrecimiento de la Sangre  
 Escrófulas, etc.

**PILULES**  
 EXIGER LA SIGNATURE  
**de BLANCARD**

APROBADAS  
 por la  
 ACADEMIA  
 DE MEDICINA

**PILULES**  
**DE BLANCARD**  
 Al IODURO de HIERRO  
 INALTERABLE

**DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES**

Depósito: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, Paris.



**VINO NOURRY**  
 YODOTÁNICO  
 á la vez  
 Depurativo y Fortificante.

**DEBILIDAD GENERAL**  
**ANEMIA**  
**LINFATISMO**  
**ENFERMEDADES del PECHO**

El **VINO NOURRY** reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las **Mujeres** (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los **Niños** (escrófulas, usagres, etc.)

**F. COMAR & FILS**  
 PARIS

**SE VENDE**  
 EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS